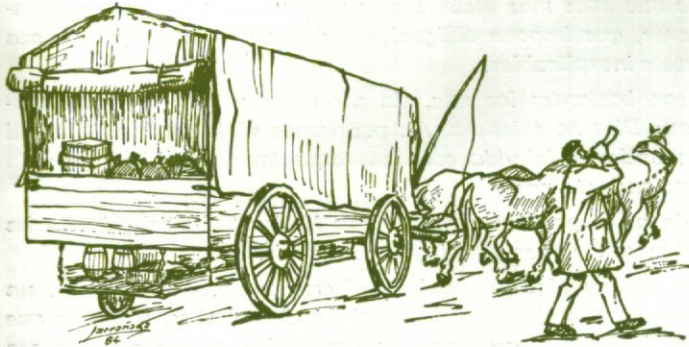


EIBAR



Amós Ruiz en Eibar



Elgeta errekadistia



ELECCIONES AL PARLAMENTO VASCO 1980

SUMAS TOTALES DE EIBAR

Censo electoral	28.379
Votaron el 60,23 %	17.094
Se abstuvieron el 39,77 %	11.285

	VOTOS	%		VOTOS	%
P.N.V.-E.A.J.	5.702	33,66	L.K.I.	184	1,10
P.S.O.E.	3.765	22,23	E.S.E.I.	108	0,65
H.B.	2.276	13,44	E.M.K.	104	0,62
E.E.	1.799	10,62	C.U.C.	72	0,43
U.C.D.	1.648	9,70	O.R.T.-P.T.E.	65	0,38
P.C.E.-E.P.K.	742	4,38	E.K.A.	57	0,34
ALIANZA POPULAR	418	2,44			

PNV TRIUNFO EN TODAS LAS ZONAS MENOS EN URKI Y AMAÑA, QUE TRIUNFO EL PSOE

EIBAR

REVISTA POPULAR
II EPOCA

DIRECTOR
PEDRO CELAYA

REDACCION Y ADMINISTRACION
Bidebarrieta, 11

Imprime
Gráficas ESET (Seminario Vitoria)
Depósito Legal: VI 34 - 1968

EL ANTIMAL

SON bastantes los que, en nuestros días, han abandonado calladamente toda comunicación con Dios. Bastantes también los que han dado la espalda a todo interrogante religioso para vivir distraídos únicamente por la vida pequeña y fragmentaria de cada día.

Y cuando se les escucha atentamente, se descubre con frecuencia que la religión que abandonan y rechazan es algo que ha sido vivido como una carga y no como liberación.

Dios está todavía en el fondo de muchas conciencias como un ser amenazador y exigente que hace más incómoda la vida y más pesada la existencia. Un Dios vigilante, que impone obligaciones duras y difíciles y amenaza con castigos oscuros e inexplicables.

Se diría que son bastantes los que, sin atreverse a confesarlo abiertamente, desearían que Dios no existiera. Así podríamos vivir con más libertad y más gozo, disfrutando de la vida con más espontaneidad, libres por fin de amenazas y coacciones eternas.

Dios no ha sido ni es para muchos 'Buena Noticia'. La religión no ha sido gracia, liberación, alivio, fuerza y alegría para vivir.

Y sin embargo, si hay algo esencial en el cristianismo, es la fe en un Dios que quiere únicamente el bien y la felicidad del hombre. Un Dios que es «antimal» (E. Schillebeeckx), que dice un no radical a todo lo que provoca el dolor y la desintegración del ser humano.

Cualquier lectura del Evangelio que lleve a los hombres a la angustia, la desesperanza, el agobio y la neurosis, es falsa.

Todo lo que impida vivir a Dios como gracia, liberación, perdón, alegría y fuerza para crecer como seres humanos, es, de alguna manera, blasfemia. Todo lo que debilita, entristece y esclaviza al hombre no es de Dios.

En Jesús se nos ha revelado que Dios no es destructor de la vida y la felicidad, sino Amor a la vida y Amor al hombre.

Jesús está siempre del lado del hombre frente al mal que oprime, desintegra y deshumaniza. Por esto, está siempre del lado del perdón.

Y por eso también el creyente que "ha entendido" a Jesús, no desespera ante su propia fragilidad y pequeñez. Tampoco niega su culpa para echársela cómodamente a los otros. Sabe asumir su propia responsabilidad y confesar su pecado y su mal, porque se sabe perdonado.

Es un regalo poder escuchar en el fondo más íntimo de la propia conciencia las mismas palabras que Jesús dirigió a la pecadora: «Tu fe te ha salvado. Vete en paz». La experiencia del perdón, ella sola, sería capaz de mantener la esperanza en el mundo.

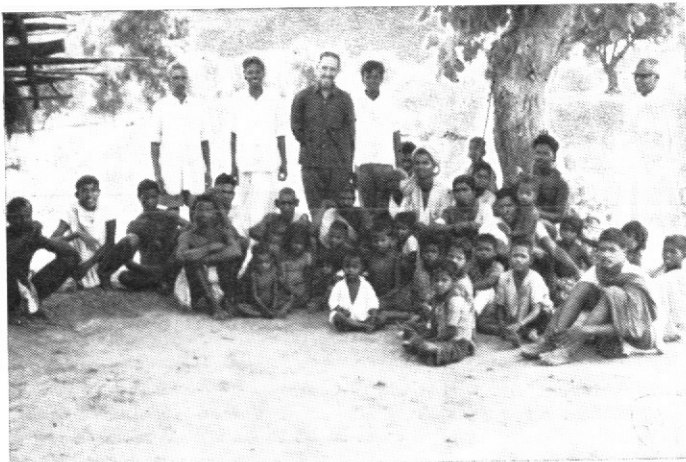
J. A. PAGOLA

Nora doia dirua?

Bai, nora doia Mixioetako emoten dan dirua? Ikusi. Ginea'ko Batete errian neskentzako eskola bat bear zan. Misionerak etzeukaten zelan lagundurik erri artako 140 neskateri. Auek, eundik 90'ek ez dakite ez irakurtzen, ez idazten. Eskola martxan ipintzeko 25 oge bear ziran. Eta 75 koltxoneta, almoda, manta... Josteko makiña. Idaztekoa. Baratzan biarra egiteko tresnak. Eskola gauzak. Gaixotegitxo bat. Eta Argia...

Nun, baiña, ortarako dirua? Eta DOMUND eta AUR MIXIOLARIEN BAZKUNARI esker batutako dirutik, zortzi milloi pezta bialdu dautsez. Diru orri esker, neskatilla auek eskolara juateko aukera daukate. Ez ori bakarrik, etxia zelan erabilli ikasten ari dira. Eta baratzan biarra egiten dabe eta bai ondo ikasi be zer erein bear daben eta zelan lurra landu. Gero beren auso eta etxietan benetako etxeoandre izango dira. Ori dana zuk DOMUND eta AUR MIXIOLARIEN BAZKUNAREN bitartez bialdutako diruari esker.

En recuerdo de un gran misionero



El misionero Hermano José Solozabal, vinculado a Eibar por vivir aquí sus hermanos Antonio y Mari Cruz y sus sobrinos de la razón social OLAVE Y SOLOZABAL, acaba de morir tras 58 años de heroica vida misionera. Ingresó de jesuita a los 14 años en Tudela. De aquí pasó a Loyola, donde le propusieron estudiara para sacerdote. Ni aceptó. El quería ser misionero como Hermano coadjutor. A los 20 años, marchó a la India, donde estudió para ser enfermero y se perfeccionó en las técnicas de la construcción. Su misión principal en tierras indias fue la promoción de los campesinos. Fue de los primeros que introdujeron el tractor en la India. Dominaba a la perfección el inglés, el hindú y varios dialectos nativos.

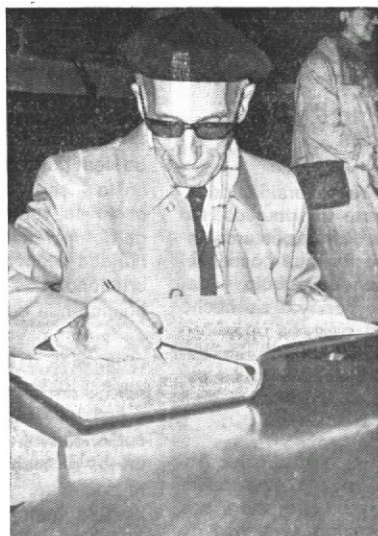
De él ha escrito su Superior Regional: «José se había gastado en su quehacer altruista. Estaba comprometido a fondo en un gran proyecto para ayudar a los uraons, los korakus y nagasias, tribus que le eran particularmente queridas. Haciendo un penosísimo viaje en autobús de 330 kilómetros, hizo Ejercicios Espirituales en Ranchi del 24 de Diciembre al 2 de Enero. De vuelta, marchó de nuevo a las aldeas de Jhingo —Jhingo era su obra social— hasta el agotamiento total. No podía más. Era muy vasco como San Ignacio, San Francisco Javier y el Padre Arrupe».

Atsedan daizula, mixiolari sutsu eta santu izan zifan Anai Jose Solozabal!

Mi recuerdo de AMOS RUIZ



Yo tenía once años cuando llegó Amós Ruiz a nuestro pequeño Eibar del año 1933. Venía a sus 30 años, a sustituirle al ya envejecido «kepe» de la Policía Municipal «Joakin Aguazilla».



Un aire nuevo de eficacia se transfirió a nuestra policía municipal, tanto diurna como nocturna. Pronto se situó en Eibar el nuevo jefe. Se ubicó entre nosotros con un amor hondo y entrañable a nuestro pueblo. Era de película verle a Amón Ruiz transitar por las calles eibarresas acompañada de su fiel perro policía. Con paso decidido, torso tieso y mirada penetrante, en muy poco tiempo se hizo dueño de la situación. Infundió un respeto tremendo, no sólo entre la chavalería, también entre la juventud y en los mayores. Fue exigente consigo mismo al servicio del bien común, del respeto y de la convivencia. Pronto los eibarreses nos fuimos enterando del celo que ponía el nuevo jefe en el cometido de sus funciones. Y las anécdotas suyas corrían de boca en boca. Una madrugada, había encontrado a un sereno muy remiso en el cumplimiento de su deber, descansando anticipadamente. El jefe le despertó de su sueño y le hizo caminar por todos los «ezkuta-zulos» del pueblo.

Otro día encontró a un subordinado suyo tranquilamente sentado en los bancos del pasialeku de Errebal y fumando. Amós Ruiz le hizo levantar y a él y a otro municipal a quien vio salir de una taberna les hizo recorrer, a paso acelerado, por todas las direcciones de nuestro pueblo hasta dejarles totalmente rendidos de cansancio.

En otra ocasión, inesperadamente, se hizo presente, en bicicleta, en la presa de Amaña. Allí nadaban chavales. Alguno de ellos, además, en «traje de Adán». De lejos debió el jefe observar al «nudista», quien, al verse sorprendido, se sumergió en el agua, y menos mal que encontró el apoyo disimulado de otro chaval que, sumergiéndose en el agua, le prestó un «taparrabos» y así pudo salir indemne del lance. Pero a aquellos chavales se les clavó en el alma la presencia de Amós Ruiz.

El hecho es que nuestro jefe municipal infundió a la convivencia ciudadana un algo nuevo que a todos nos hacía entrar en vereda.

Nadie pudo tacharle de hacer discriminaciones en su cargo y actuación. Era inflexible en el cumplimiento de su deber, cayera quien cayese «in fraganti». El sólo buscaba el cumplimiento exacto de la ley. Por eso bien podemos decir que todo Eibar reconoció, admiró y agradeció sus servicios.

Ahora, a la distancia de casi medio siglo, este hombre ha pasado, brevemente, por nuestro pueblo y han sido muchos los eibarreses de entonces que han sentido añoranza y nostalgia de tan diligente jefe municipal. He oído a no pocos el lamento de que hoy, en Eibar, nos harían falta hombres del talante de Amón Ruiz. Mucha gente vive en nuestro txoko que se siente como huérfana de protección civil que aquel gran jefe de hace 50 años nos dispensó. Por eso le recordan —le recordamos— con cariño y agradecimiento. ¡Cuánto daríamos por tenerle otra vez entre nosotros y con cincuenta años menos!

Amó entrañablemente a Eibar. Y lo ha seguido amando con pasión. Este amor, en su larga ausencia de entre nosotros, lo ha demostrado de veinte mil maneras. Aquí está, sin duda, la clave de por qué hizo Amós Ruiz tanto bien entre nosotros en el trienio 1933-36.

P. C.

BIOGRAFIA INTERESANTE

Amós Ruiz, después de 43 años de ausencia de entre nosotros, llegó el 29 de Enero 1984 a su querido txoko eibarrés. Casi no lo reconoció. ¡Encontró todo tan cambiado! El se acordaba del Eibar pequeño de los años 30. De aquellas casitas de entonces y he aquí que ahora se encontraba con rascacielos. Todo lo encontraba ahora muy transformado. Su venida a nosotros coincidió con el 60 aniversario del nacimiento de su querido e inolvidable Club Deportivo Eibar. Signo de este amor al Club Deportivo es su propia navaja, en la que ha grabado la siguiente inscripción: «Aurrera beti. Club Deportivo de Eibar».

En esta su brevísima estancia, firmó en el Libro de Honor del Ayuntamiento con las siguientes palabras que bien retratan su hondo eibartarrismo: «A mi Eibar, que la llevo en el alma».

Comió en Arrate, rodeado del calor amical de muchos eibarreses. Y allí, una vez más, emergió —evocador y nostálgico— el amor a Eibar de este nuestro personaje. Ciertamente él nunca se olvidó de nuestro txoko. Conectó, ya por los años 40, con gentes eibarresas. Se carteó mucho con miembros del Club Deportivo y de la Sociedad Diana. Con reiteración amistosa, envió mil obsequios desde tierras mejicanas concretamente al Club Deportivo. A cambio, él pedía noticias de su idolatrado Eibar. Quiso estar al corriente de todas nuestras vicisitudes. El Club Deportivo, en prenda de su amor a Eibar y a su Club Deportivo, le nombró «Socio honorario».

En ocasión de esta su venida se dejó decir que, hasta en la hora de la muerte, se acordaría de Eibar. Es que Eibar, en expresión suya, le formó como hombre.

Amós Ruiz evoca a la **Muy ejemplar Ciudad** nuestra como pionera en la proclamación de la II República y también en la postura decidida que Eibar asumió al comienzo de la Guerra Civil del 36, en la que él jugó papel importante. Al término de nuestra guerra civil, igual que otros muchos, arribó el año 1940, a tierras mejicanas. Y allí se abrió paso la inteligencia, el tesón y el espíritu laborioso de este «hijo adoptivo» de Eibar.

En Méjico se le conoce a Amós Ruiz como «el apóstol del árbol». Título bien merecido éste, ya que su labor en tierras mejicanas ha estado centrada fundamentalmente en la protección y promoción del árbol, llegando, incluso, a fundar la Escuela de Arborización.

Al llegar en estos momentos a tierra vasca, Amós Ruiz se sorprende al ver tanto pinar entre nosotros. El tiene proyecto de traer a Eibar, antes que a la misma Moncloa, el primer ejemplar del árbol nacional mejicano, para que sea plantado en suelo eibarrés. Quiere que sea su dilecta Eibar la primera ciudad del mundo en contar con este árbol. Este es un signo más de su amor a este su Eibar idolatrado, signo que corrobora el que sus dos viviendas en Méjico se llamen «Eibar» y «Arrate» y sus dos perros «Kalamua» y «Urko».

Es de destacar su gran afición a la montaña y ello lo mismo cuando estuvo aquí que cuando vivió en Méjico. Ha escalado, entre otras montañas importantes, el Aconcagua y los Andes. Al llegar a estas cimas, siempre colocaba en ellas la banderita del Club Deportivo.

Amós Ruiz es ingeniero agrónomo. Sirvió muchos años a su patria de adopción como profesor de universidad. También es fundador de la actual Escuela de Arborización en la capital mejicana. Escuela a la que ha dedicado sus mejores desvelos y cuidados. Es especialista en agricultura y ecología. Espera —este es su deseo vivísimo— volver pronto y definitivamente a estas tierras nuestras.

LA PROVOCACION DE TVE

Televisión Española se lleva la palma en la campaña de laicismo agresivo que parece haberse puesto de moda. Entre reticencias intencionadas, verdades a medias, silencios estratégicos y comparencias manipuladas, tenemos la convicción de que lo religioso en TV no tiene el trato que merece. Valga como botón de muestra ese confinamiento precipitado a las horas bajas del programa «PUEBLOS DE DIOS».

No hay derecho a que desde la televisión de todos se ofendan gratuita y reiteradamente los sentimientos religiosos de la mayoría. Si TVE prosigue en su política de agresión a los sentimientos religiosos habrá que decir que se mete irresponsablemente por el camino de la provocación.

ARRIETA

NOVEDADES

María Angela, 22
2 de Mayo, 14

Teléfono 71 69 29
Teléfono 71 20 24

EIBAR

Taller eléctrico, LARREA

INSTALACIONES Y REPARACIONES

C/ Jardines, 11 bajo. Teléfono taller 71 31 86
Teléfono domicilio 71 23 00

EIBAR

RECONVERSION INDUSTRIAL

«Estos días venimos viviendo una fuerte conflictividad social. La puesta en marcha de los planes de reconversión económica ha movilizado una intensa reacción de los sindicatos obreros. Los trabajadores afectados directamente por los despidos se oponen duramente a la rescisión de sus contratos laborales. Las huelgas y otras manifestaciones públicas, no libres de violencias en algunos casos, se han multiplicado.

En este problema entran en juego cuestiones muy graves que afectan a la solidaridad y a la justicia de nuestra convivencia. Son éstos, valores ético-morales de los que no puede desentenderse la Iglesia.

DIMENSION SOCIAL DEL PROBLEMA

* Los conflictos que vivimos en el mundo laboral demuestran que hay entre nosotros graves problemas socio-económicos. Lo importante es que nos esforcemos, con ánimo constructivo, en buscar las vías positivas de salida.

* La reconversión económica no es solamente problema de unos cuantos. Es un problema social que afecta a todos y todos hemos de ser conscientes de él. La solución justa que haya de darse a este problema ha de pasar necesariamente por un fuerte precio de solidaridad social.

* Nos hallamos ante un problema real y objetivo que está ahí, entre nosotros, aún antes de cualquier planteamiento económico o político. Esto quiere decir:

— Que todos, personas, grupos, instituciones, Administración pública, por encima de planteamientos individualistas o egoístas, hemos de asumir las consecuencias de las medidas que, en justicia y en solidaridad, hayan de tomarse para su solución.

— Que el problema no debe convertirse en una plataforma para la lucha política de unos partidos contra otros.

— La salida a la actual situación económica debe buscarse desde una perspectiva de futuro. La solidaridad entre todos nosotros y con el futuro exige enfrentarse al problema con realismo y dar la cara a sus consecuencias.

— La postura puramente voluntarista no puede ofrecer caminos de solución. La reacción de las diversas fuerzas sociales ante los efectos de la reconversión no debe impedir el clima de serenidad necesario para conocer, analizar y valorar los diversos datos del problema y las previsiones de futuro.

— La especial dificultad del problema radica en sus exigencias socialmente contradictorias, al menos en un primer análisis:

* De una parte, la necesidad de la reconversión.

* De otra parte, el impresionante costo humano-social que supone la reducción inmediata o a corto plazo, de muchos puestos de trabajo.

Toda solución que quiere ignorar cualquiera de estos dos aspectos del problema, tiene que ser, por necesidad, una mala solución política, éticamente inaceptable. Ni el hombre puede sobrevivir sin la ayuda de la economía ni la economía, para salir adelante, puede aniquilar humanamente a un sector de la población.

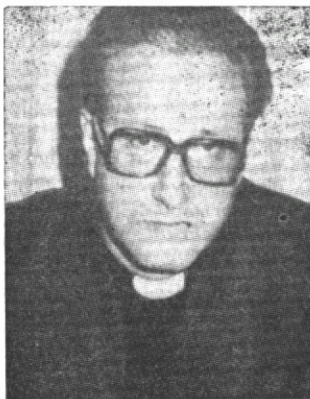
ALGUNOS CRITERIOS ETICOS

* El costo social de la reconversión industrial debe ser solidariamente distribuido. Han de denunciarse y condenarse las posturas individualistas o egoístas de los que poseen el capital, de los que aportan el trabajo y del resto de la población que, por vías de hecho o de presiones de diversa índole, se oponen a la aplicación de las medidas justas. La defensa de los 'propios intereses' no ha de ser la norma última de la actuación, sino el bien común.

* En momentos de grave necesidad colectiva, la solidaridad exige aceptar las consecuencias que han de recaer sobre cada uno y sus intereses. Exige también asumir el riesgo de poner al servicio del bien común los propios bienes económicos.

* La evasión de capitales, la economía subterránea, la defensa egoísta de las propias rentas salariales, el freno a la inversión por

Extracto de la Pastoral



DE MONS. SETIEN

temor al riesgo, la insolidaridad en la distribución del trabajo escaso, el pluriempleo, el gasto supérfluo o los ingresos inmoderados de algunas profesiones liberales, son pecados contrarios a la solidaridad necesaria para resolver entre todos un problema que es de todos.

* La conciliación de los legítimos intereses enfrentados no debe hacerse desde la mera confrontación de fuerzas. La victoria a costa de los derechos de los vencidos o de los más débiles genera la injusticia. Nunca debe dejarse de lado el camino del diálogo y de la negociación leal y honesta.

* Las medidas de reconversión no deben ser tomadas unilateralmente, ni siquiera por parte de la Administración pública. La participación de la sociedad y, en particular, de los grupos sociales y sindicales más directamente implicados, es necesaria. En este proceso de concertación social, la Administración ha de abrir el camino a la participación de los entes autonómicos, de acuerdo con las facultades de autodeterminación que a ellos se les deben reconocer.

* La solución al problema de la reducción de los puestos de trabajo no puede quedar en la incertidumbre de la buena voluntad respecto del futuro. Tampoco en el aleatorio juego del mercado del trabajo. La supuesta racionalidad económica ni es humana ni puede ser cristiana. Las medidas de reconversión económica han de ser compensadas por la puesta en marcha, ya desde ahora, de mecanismos ordenados a producir nuevas formas de actuación laboral.

Las leyes económicas han de humanizarse, sometándose al bien común y, más en concreto, al bien de las personas que integran la sociedad, y ello con imaginación social y política que prepare las formas de vida del futuro.

* En la medida en que la inversión se realiza con un ahorro impuesto a los trabajadores y a los ciudadanos, han de propiciarse los medios adecuados de que ese ahorro revierta a ellos, sin que quede en manos de los meros titulares jurídicos de las empresas. Una economía que camina, cada vez más, hacia las grandes inversiones de capital, a costa del chorro social forzado o del dinero público, ha de asegurar los cauces de participación en la gestión y en las rentas del capital.

* La legítima confrontación de fuerzas ha de respetar los más fundamentales derechos personales a la vida y a la seguridad personal. La libertad personal y la seguridad pública son necesarias incluso para asegurar una dinámica de confrontación que pueda conducir a metas ulteriores de justicia social. El temor, fruto de la violencia, puede ser instrumentalizado para objetivos de diverso signo que nada tienen que ver con la justicia y con la libertad democrática.

MIRANDO AL FUTURO

* Es urgente la búsqueda de nuevas formas de organización en que el hombre domine la economía y no al revés. Unas relaciones económicas basadas, a nivel nacional e internacional, en la explotación del hombre y de la naturaleza, en la imposición de los más poderosos, en la hegemonía de los bloques, en la competitividad desenfundada, en el máximo beneficio, en el egoísmo colectivo de las naciones, no pueden resolver las contradicciones en las que actualmente se debate el mundo.

Esta locura económica, unida a la locura de los armamentos atómicos, lejos de ennoblecer el progreso de la humanidad anuncia su propia derrota, en la hegemonía de los bloques, en cualitativa y moral. Se hace imprescindible la búsqueda de nuevos modelos económicos más humanos y más solidarios.

— Los cristianos sabemos que las contradicciones del hombre no tendrán una solución total en este estadio puramente temporal de la existencia humana. Esperamos la coherencia definitiva de la vida y la pacificación plena de las relaciones sociales en un futuro que nos será dado en Jesucristo (Col 1, 20). Esta persuasión ha de llevarnos a hacer más operativa la utopía cristiana.

IÑAUTERI, BIZI BERRI

Iñauteriak dira edo Karnabalak, Udaberri pozaren lehenengo espalak: Izadia bizi da loratuz azalak. Berritu, bai, zaharrak, azkartu, makalak.

Eguzkia ba doa lotatik jaikitzen; loreak asi dira zelaiak argitzen; izadi osoa dabil berriro erditzen, negu-eriotzatik bizitzara deitzen.

Poztu da izadia bizia berrituz; alaitu da zerua mundua argituz; zergatik, gizadia, ez jarri zu kantuz, izadi-ereduari ondotik jarraituz?

Iñauteri-aldiko txorien abesti, Iñauterik apaintzen dituen amezti, Iñauterietako maite-miñen ezti: Iñauteriz, gizona, zu ere amesti!

Loratzen asi zaigu berriro Udaberri; Iñauteriak dakar mezu onen berri: «pakea ba daiteke» esan erriz-erri, egin daiteke oraindik pakezko Aberri!



Mientras la LODE cubre el trayecto legal que corre entre el Congreso y el Senado, parece haberse apaciguado la polémica. Pero la verdad es que las espadas siguen en alto.

Existe un informe que sobre el estado actual de la LODE han recibido los obispos y que procede la Conferencia Episcopal. En estas columnas, Mons. Yáñez expone, en resumen, su contenido. En él se valoran —siempre en carácter abierto y dialogante por parte de la Iglesia— las modificaciones introducidas en el texto, en algunos casos, como decididamente positivas. Ello no obsta para que los obispos mantengan aún sus reservas sobre múltiples aspectos de la polémica ley. Esta actitud crítica no obedece a una postura ni maximalista ni regresiva, sino que está inspirada en la importancia decisiva del tema.

TARANCON opina:

El tema de la educación es conflictivo en todas partes. Existen distintos conceptos del hombre. Se patrocinan formas diversas de sociedad. Y como la educación es el medio normal para la maduración del hombre y para insertarlo en el contexto social, cada ideología humanística o política pretende imponer su propia manera de educar.

Se está diciendo que se intenta conseguir una escuela neutral para que se respete plenamente la libertad de los educandos. Pero la neutralidad es imposible cuando se trata de desarrollar armónicamente todas las facultades del niño o del adolescente. Por eso surge el conflicto cuando se enfrentan los distintos humanismos o las diversas ideologías sociales, queriendo cada uno servir de la escuela para conseguir sus propios objetivos.

La Iglesia, por ejemplo, no puede renunciar a la educación de sus propios fieles. Ha de educarlos en la fe: Es su misión específica. Pero como la fe se encarna en el hombre y se manifiesta en todas las vertientes de la vida humana, tiene también el derecho y el deber de educar al hombre, de estimularle a prestar su adhesión personal a los valores morales y hacerle más consciente y responsable del don de la fe que ha recibido de Dios. El humanismo agnóstico y materialista tiene unos horizontes más limitados. Ignora la trascendencia del hombre y ha de limitarse a desarrollar sus facultades humanas mirando exclusivamente a su vida sobre la tierra.

En una democracia pueden, y aun es lógico y casi necesario que existan, esas posturas divergentes. El pluralismo ideológico y social es característico de la auténtica democracia. Tan sólo el poder tiránico pretende imponer una visión concreta del hombre y de la sociedad; la que le conviene para afianzar su autoridad. Será necesario, por lo tanto, que las diferencias no se conviertan en enfrentamientos. Y que la autoridad pública respete las distintas ideologías que existan legítimamente en la sociedad.

¿Es posible la paz escolar?

ESCRIBE EL ARZOBISPO DE ZARAGOZA

La información pública sobre la LODE no ha sido suficiente. Ha faltado, por ejemplo, un gran debate en TV, en condiciones de igualdad de oportunidades para los representantes de las diversas tendencias. Han abundado con exceso las descalificaciones globales, los juicios de intenciones, los panegíricos sin crítica, la condenación de los adversarios de la LODE a las tinieblas del oscurantismo. No se puede decir con verdad que la LODE sea una ley laica en el sentido de que excluya la enseñanza religiosa de los alumnos o que sea una ley que imponga la autogestión en sentido estricto. Tampoco que sea una ley que garantice plenamente las libertades fundamentales en el campo de la educación. No se puede afirmar generalizando que todos los que se oponen a la LODE lo hacen porque no la han leído o porque defienden un negocio.

No se puede negar que los representantes del Gobierno han establecido contactos y diálogos con diversos sectores especialmente interesados por este proyecto de ley, si bien algunas de las representaciones de padres se han sentido marginadas. Fruto en parte del diálogo y en parte del deseo de no tropezar con las normas constitucionales, ha sido la progresiva corrección y mejora del proyecto inicial de LODE. Pero el diálogo no se ha transformado en verdadero pacto escolar. El Gobierno ha mantenido sustancialmente su proyecto. Es probable que el debate en el Senado no introduzca ninguna modificación importante. ¿Se conseguirá subsanar algunas de las deficiencias de la LODE con una eventual sentencia del Tribunal Constitucional?

Ante algunas críticas a la LODE, los representantes de la Administración se esfuerzan en ofrecer aclaraciones que disipen los motivos de preocupación. Pero el temor y la desconfianza es razonable mientras el proyecto de ley permanezca en su estadio actual de redacción. Es preciso que el tenor de las normas legales sea tal que la Administración se vea obligada jurídicamente a respetar, de manera efectiva, los derechos y libertades fundamentales sobre la enseñanza. Estas garantías no se dan en el texto actual de la LODE en grado suficiente.

— ARTICULOS MAS PROBLEMATICOS —

A modo de ejemplo señalemos algunos de los artículos más problemáticos:

- No se menciona el deber de los miembros de la comunidad escolar de respetar el carácter propio del centro. No queda claro si el carácter propio del centro es un límite para la libertad de cátedra o si la libertad de cátedra es norma que prevalece sobre el carácter propio del centro.
- «El derecho preferente de los padres de familia a elegir el tipo de educación para sus hijos» (Declaración Universal de los Derechos Humanos), no aparece de manera explícita y queda amenazado, en algunos casos, si se aplican los criterios prioritarios de admisión de alumnos.
- El derecho de la entidad titular a dirigir el centro concertado, formalmente reconocido en el artículo 21, queda en la práctica muy disminuido y en aspectos fundamentales anulado por los poderes de decisión que se conceden al consejo escolar: aprobar el presupuesto, el reglamento de régimen interior, la programación general, selección y cese del profesorado, con posibilidad de intervención determinante de la Administración.
- Algunas observaciones críticas habría que hacer también respecto a la financiación y reglamentación de los conciertos, causas de rescisión del concierto, programación de la enseñanza, con un margen excesivo de discrecionalidad de la Administración para decidir en los conflictos o desacuerdos.
- Uno de los riesgos de la LODE es, sin duda, su virtual capacidad, para generar conflictos en el seno de la comunidad educativa.

La Iglesia sigue con sumo interés y preocupación el proceso de elaboración de esta ley. El proyecto de LODE obliga a la reflexión y a un diálogo que aproxime más las posiciones. Hay que evitar que un sector importante de nuestra sociedad tenga motivos fundados para pensar que sus libertades y derechos en el campo educativo no están suficientemente protegidos. ¿No será posible entre nosotros una paz escolar en la que los derechos y libertades de todos queden legalmente garantizados?

JOYERIA - RELOJERIA

ARTICULOS DE REGALO - ARTE ORIENTAL

c| BIDEBARRIETA, 10 - TELEFONO 71 80 45

careaga

BITXITEGIA

ORDULARI ETA ARTE GAUZAK

historia de un borracho

El libro («El niño que jugaba con la luna») está teniendo en Francia un éxito espectacular. Cuenta la historia de un hijo de familia feliz que, tras estudiar en los jesuitas, decidió hacerse jesuita él mismo y se ordenó de sacerdote en 1949. Un sacerdote abierto y amigo de charlar con la gente, que no rehusa entrar en una taberna e improvisar, ante sus amigos, una canción acompañada a la guitarra. Un día, una de esas canciones consigue un enorme éxito («Oh, Dios —dice su texto—, por qué has hecho la noche tan larga, tan larga»). La venta de discos se multiplica. Al entonces joven jesuita le llueven los contratos, se multiplican los discos, las canciones. Recorre cuarenta países. Lo hace con todo su amor de sacerdote: sus canciones hablan de Dios; muchos —que entonces éramos jóvenes— aprendíamos a rezar con ellas. Y aquel jesuita siente llena su vida.

Sólo hay un problema: el cansancio de los recitales es enorme y, a veces, para calentarse bebe un poco, unos tragos. Tragos que se hacen más abundantes cuanto más se multiplican los recitales.

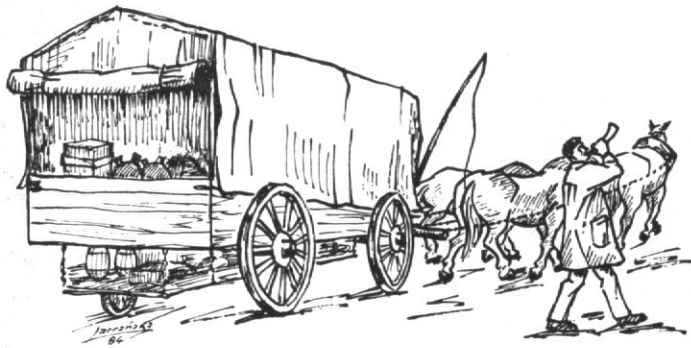
En 1964 le contratan para el Olimpia de París. Éxito tremendo los tres primeros días. Crece la tensión en el cantante jesuita. El cuarto día se siente agotado antes del recital y, para poder salir al escenario, bebe una botella entera de ron. Al día siguiente —camino hacia un nuevo recital en Hamburgo— tiene una hemorragia y una grave crisis hepática. Un infarto le acerca a la muerte. Le internan en un hospital. Allí se atreve, por fin, a contar al capellán su secreta verdad de alcohólico que ha venido camuflando como puede. Comienza una cura de desintoxicación con un grupo de alcohólicos anónimos. Lenta y dolorosamente se salva.

Veinte años más tarde se ha atrevido a contar su verdadera historia en un libro escalofriante. Y no oculta su verdadero nombre: Aime Duval.

Yo siento hoy una rara mezcla de compasión, tristeza, cariño, sin que la admiración haya decrecido. Tal vez, ser hombre sea equivocarse. Pero —sobre todo— ser hombre es tener el coraje de reencontrarse.

J. L. MARTIN DESCALZO

Elgeta errekadistia



Son no pocos los eibarreses que se acuerdan del famoso recadista «Elgeta». Ya antes de finalizar el siglo pasado, este popular «Elgeta» —Aniceto Oyarzabal— era recadista de Eibar, Elgoibar y Placencia a Vitoria. Y lo hacía sirviéndose de un carronato algo parecido a los que vemos en las películas del Oeste americano, con unas grandes ruedas y tirado por tres mulas una tras otra.

Solía salir de Eibar los miércoles. Llegaba a Vitoria el jueves por la mañana y ya estaba de vuelta en nuestro txoko el viernes al anochecer, para repartir el sábado todo lo que había traído de Vitoria.

Era un auténtico espectáculo la salida y llegada semanal de nuestro recadista. Con su especie de gorrofrigio de cuero en la cabeza, su larga blusa y su corneta colgada al cuello, parecía un ruso. Era alto de estatura y bastante huesudo. Tenía una voz algo atiplada y como en continua afonía. Ello, sin embargo, no obstaba para que, al marchar y al volver en su misión de recadista, entonase al paso de nuestras calles aquella su cantinela: «Aquí viene «Elgeta» con el

carrito. En todas las tabernas bebe un chiquito. Txikitán bat, perruan bi, errialin dozenerdi».

Era popular, en verdad, Elgeta el recadista. Casi 40 años vivió dedicado al oficio. La guerra del año 36, que le sorprendió precisamente en Vitoria, acabó con su trayectoria profesional. Murió el 31 de Marzo del año 1940, a los 76 años de edad.

— : —

Anizeto Oartzabal, «Elgeta korneta» zan eibartarrantzat. Batetik, Elgeta'n jaioa zalako; bestetik, bere eginbearraren ezaugarritzat korneta erabiltzen ebalako. Luzea zan gorputzez. Naiko zimela. Tiple abotsa zeukan. Bestalde, oso alaiá zan. Orduko eibartar jendeak astero-astero, bai Gasteiz'eruntz urtetzerakoan, bai andik bueltatzerakoan, bere kanta ta korneta soñuak entuzten ebezen, eta gustora gaiñera. «Oeste'ko» pelikuletan ikusten diran antzeko karro aundi bat zeukan. Iru mando ederrek bultzatzen eben karroa. Eta, ¡zer etzan an sartzen! Vitorixa'tik gauza asko ekartzen ebazen: kartutxoak, gatza, txokolatiak, azukre kortadilluak... ¡zer ez! Eruan be danetik eruten eban. Gauzak, diruak, enkarguak mota guztietakuak.

Mando ta karrua eukitzeko korta Bidebarrieta kalian zeukan, gaur Iraolagoitia'ren liburu-denda dagon lekuan.

Ausarta zan gure Elgeta errekadistia. Ibilli egin bear zan gero a ibiltzen zan moduan bakarrik eta askotan gabez. Izan ebazen bere arrixkuak. Bein, berak jakin barik, arazo larri baten sartu eben Plaentxiako arma fabrika batekuak. Sartu etsezen legetik kanporako arma batzuk eta guardiacivillak bera be gaizkide edo complice lez artu eben. Ori dala-ta, beste batzukin illebetek pasatu biar izan ebazen Burgos-ko espetsxian. Eskerrak, epe artan, bere emazte Guadalupe Belastegi'k seme gaztetxoan laguntasunakin, jarraitu eutsala Gasteiz'era-ko juan-etorriari. Emakume ausarta, benetan, Guadalupe. Zazpi seme-alaba izan ebezen: Agustina, Ignacia, Jose, Eusebio, Manuel, Segundo ta Antonio. Gaur?egun, famili guztitik, Agustina bakarrik bizi da eta bere Argentina'n.

«Elgeta» errekadistia Eibar'en il zan 76 urtekin 1940'gn. urtean. Berakin amaitu zan igarotako gizaldian azitako Gipuzkoan zegozen errekadistarik ospetsuenetako bat.

P.

Humor eibarrés

— ANDRIAK KINTZENIA KOBRAU —

Plaentxiako Trapuk, itxura dagonez, ez eban kintzena osua etxera eruten. Ori dala-ta, andria naiko eztu aurkitzen zan askotan. Egund baten, dirua biar eta juan da kañoi fabrikara gizonan kintzenia kobratu nalean. Eta bai emon be fabrikan. Juan zan Trapu kintzena billa.

—Ire kintzenia? Andriak kobrau jok.

Urrengo egunian, jo dau goizian sireniak. Trapu, baiña, geldi oian. Juan jako andria:

—Gizon, gaur ez zoiaz biarrera ala?

Ta gizonak: Kintzenia kobrau dabena juan dedilla!

— ANDRIA DIRU BILLA —

Plaentxiako mozkorriko bat juan zan gabe erdian etxera. Oian sartzerakuan, laga ditu «mala maneran» txaketia ta frakak oge ertzian zintzilik. Andria, laister, pentsaturik gizona lo zegoala, asi da frakak erregistatzen.

Gizonak, ogetik, diñotsa: Andra, or eztare, or eztare. Eskerreko boltzikuan dare.

subsidiarias:



no pueden ser papel mojado

AFIRMA EL ARQUITECTO

Eduardo Artamendi

- Todos sufrimos el caos urbanístico de Eibar.
- Si no se endereza el proceso urbanístico, Eibar se convertirá en barrio marginal.
- En Eibar no hay zonas presentables.

El Ayuntamiento —por unanimidad— ha aprobado las Normas Subsidiarias de Planeamiento de Eibar.

Eduardo Artamendi, arquitecto municipal hasta hace pocos meses, ha sido quien ha dirigido el equipo redactor de estas Normas. Personalmente, yo no puedo vivir en Eibar porque no me ofrece nada, no hay posibilidades para desarrollar el ocio: no hay paseos ni parques tranquilos, apenas existen instalaciones deportivas.

— Dadas las condiciones urbanísticas de la ciudad, ¿en Eibar se puede vivir de forma aceptable?

— Pienso que no, porque vivir bien en una ciudad no depende sólo del lugar sino también de que esté bien hecho, bien construido. Personalmente, yo no puedo vivir en Eibar porque no me ofrece nada, no hay posibilidades para desarrollar el ocio: no hay paseos ni parques tranquilos, apenas existen instalaciones deportivas.

— Pero, ¿se dan las condiciones necesarias para comenzar ese proceso? ¿Es suficiente con que se aprueben las Normas Subsidiarias?

— No. Las Normas son sólo un instrumento en manos del Ayuntamiento. Pienso que el proceso es mucho más global. El urbanismo es un tema fundamental, y ésto todavía mucha gente no lo entiende, y no sólo la gente en sí sino incluso algunos partidos políticos. Pero es que además resulta que en Eibar el tema es esencial por la gravedad de la situación. Si aquí no se endereza el proceso urbanístico, Eibar acabará convirtiéndose en una especie de taller, en un barrio marginal en el que vivirán las personas con menos recursos, las que no puedan salir de Eibar, porque de un tiempo a esta parte la gente tiene más movilidad, se mueve en función de lo que las ciudades le ofrezcan y Eibar no ofrece nada. Es imprescindible una operación de regeneración total y decidida.

— ¿Los ciudadanos tienen algo que ver en todo este tema?

— Sí. Todos estamos involucrados porque todos sufrimos el caos urbanístico de Eibar. Yo he explicado el tema a muchas personas que han venido al Ayuntamiento a por una licencia, por ejemplo, y lo entienden. En los tres años que he estado como arquitecto municipal, quizás a algunos les haya podido parecer muy riguroso pero es que pienso que había que serlo. No podía seguir dándose vía libre al caos, a su expansión. Por hablar de un caos concreto, las fachadas de comercios, puedo decir que al final ha habido sensibilidad, que las cosas deben hacerse respetando la estética del edificio por llamarlo así, que cada uno no puede, según su capricho, construir ésto de una forma o de otra.

— ¿Piensa que, urbanísticamente, en Eibar no hay nada «salvable», que todo es un desastre?

— No hablaría en esos términos. Ahora, si me dices si en esta

ciudad hay zonas «presentables», pues te diré que no. Quizás algún edificio, algún bloque. Quizás la zona de Moguel, de Ipurúa, como zona residencial pero no sé si luego la construcción de las viviendas es de calidad; y el tema hay que mirarlo en su conjunto. También los bloques de Bidebarrieta han sido destacados en ese sentido, no son una maravilla. Por lo demás no creo que haya zonas bien construidas desde el punto de vista urbanístico.

— ¿Cómo se ha llegado a esta situación de caos? ¿Es que acaso no ha estado vigente en todos estos años anteriores un Plan de Ordenación Urbana?

— Sí, se aprobó en 1958 si no recuerdo mal. El Plan recogía cosas buenas pero no se han llevado a cabo. Aquí se han cambiado planes de mala forma, casi mami-legalmente, se han hecho cosas que no se podían. Por ejemplo, el Plan General contemplaba zonas compatibles de viviendas e industria, debido a que la realidad socioeconómica era muy distinta a la actual, Eibar estaba entonces en plan período expansionista. Pues bien, aunque el Plan permitía eso en algunos puntos, en la práctica la «mezcla» viviendas-industria se extendió a más zonas. Los problemas vinieron luego porque, además de molestias, esos talleres dificultaban el paso del tráfico, no dejaban aparcamientos. Todo eso no lo preveía el Plan. Yo creo que, por ejemplo, en este tema concreto de la «mezcla» viviendas-industria Eibar es único, en cuanto a la intensidad del fenómeno, porque lo que ha ocurrido aquí no pasa fuera.

— Las Normas Subsidiarias, ¿pueden cambiar algo? ¿Tiene solución urbanística Eibar a estas alturas, con esta situación?

— Solución sí, y no sólo ya desde el punto de vista urbanístico, porque de ello va a depender el que Eibar siga o se convierta en ese barrio marginal. Las Normas, como cualquier otro planteamiento urbanístico, parte de la base de construir la ciudad perfecta, ordenada y armoniosa. Claro que aquí partimos ya de una realidad clara y patente, el caos existente. Y desde aquí hay que afrontar el futuro desarrollo, enderezando el proceso, regenerando la ciudad en todo lo que se pueda. Las Normas prevén soluciones al tema del tráfico, plantean criterios para una mejor habitabilidad, para que Eibar se consolide en cabecera de comarca pero sin absorber funciones a otros municipios... Todo esto se puede conseguir siempre y cuando el Ayuntamiento haga de las Normas Subsidiarias un instrumento de política municipal, el medio para desarrollar el futuro urbanístico y, en consecuencia, el de Eibar. Si la actual, y las próximas Corporaciones no asumen el tema en su globalidad, las Normas pueden ser «papel mojado» y la situación no mejorará. El papel del Ayuntamiento es, pues, primordial y definitivo.

LA NUEVA FORMA DE COSER.

ALFA



Control de velocidad electrónico.
Gran sencillez de manejo.

ALFA

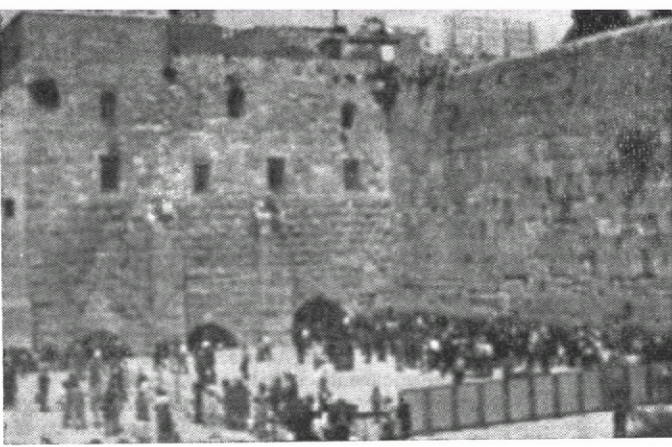
Técnica al detalle

Apartado 30 EIBAR (Gulpúzcoa)

15 DIAS EN ISRAEL

DIARIO DE UN PEREGRINO

Por PEDRO CELAYA



El muro de lamentaciones

En el Muro de las lamentaciones

Haciendo historia en torno al templo de Jerusalén, hay que recordar que el rey David lo quiso construir. Sin embargo, tal honor le fue reservado a su hijo Salomón, que vio terminado su deseo el año 969 antes de Jesucristo. Destruído por Nabucodonosor, rey de Babilonia, en el siglo VI, fue reedificado provisionalmente por Zorobabel. Fue Herodes el Grande quien lo restauró con el máximo esplendor. Jesucristo vio con sus propios ojos aquel templo monumental. Fue también El quien profetizó su destrucción, que, efectivamente, el año 70 después de la muerte del Mesías, fue destruido por Tito y sus legiones romanas.

En este atardecer agosteño hemos llegado al famoso muro. El judaísmo de la diáspora siempre se ha refugiado en este lugar para llorar su desgracia y pedir a Yavé-Dios que restaure el suspirado reino mesiánico. Para los judíos creyentes, el muro viene a ser el símbolo del templo y, en consecuencia, el foco de toda su religiosidad.

Ya divisan nuestros ojos este sentimental santuario de los judíos. Hay control policíaco para entrar en él. Es necesario cubrirse la cabeza para acceder a este lugar sagrado. Es impresionante el muro: enormes bloques de piedras yuxtapuestas alcanzan unos treinta metros de altura. Los de la parte baja son bloques pétreos del templo de Herodes el Grande. Enseguida llama la atención la división rigurosa de hombres y mujeres, separados por una valla divisoria férrea. Los hombres están a la izquierda. Las mujeres, a la derecha. La explanada del muro es inmensa. No así en el tiempo de la dominación jordana, de 1948 al 67, en que los judíos no podían acercarse a este lugar tan querido por ellos. A la izquierda del muro está el Arco de Wilson, a ras de pavimento y en cuyo recinto hay rollos de la Torá y que sirve de sinagoga los días de lluvia o de calor excesivo.

Veo que la gente ora de pie ante el muro, cara a cara con él. Están muy concentrados. No hay respeto humano. Se advierte clima de oración. Eso sí, de oración individualista. No emerge la oración comunitaria. Algunos, mientras leen trozos de la Sagrada Biblia, salmodian con un ritmo monótono. Los componentes del grupo sacerdotal hemos querido unirnos a la oración de nuestros hermanos judíos. Al fin y al cabo, oramos al mismo Dios Yavé. Cantamos en hebreo un canto de adoración a Dios que nos ha enseñado el Padre Nuñez. A nuestro lado, varios judíos dan golpes de cabeza contra el muro y acercan sus manos a tocarlo. Mientras tanto, contornean no poco sus cuerpos mientras leen la Palabra de Dios como en convulsión. Ello —nos explican— obedece a que la ley judía exige que en la plegaria, además del espíritu, participe también el cuerpo, participen todos los huesos del cuerpo. Se oyen sollozos. Estamos, cierta-

mente, en un lugar de emoción religiosa.

Faltan todavía treinta minutos para que, a las seis, empiece el Shabat. Hemos orado, sí, pero también hemos sacado fotos y con más o menos disimulo, nos hemos inmiscuido en los grupos que se van formando. Vemos con curiosidad a los judíos ortodoxos con sus amplios levitones, barbas y tirabuzones y con unos sombrerazos de diversos colores. Ello debe corresponder a sus lugares de origen y a la categoría que ejercen en sus sinagogas. Es un auténtico espectáculo no exento de seriedad religiosa.

Suenan las seis de la tarde y, conforme ya nos lo habían anunciado, empieza a cambiar el ambiente. Ya es imposible sacar fotos. Se impone un silencio. Los policías advierten la rigurosa prohibición. Se impone el recogimiento. Aumenta el murmullo de la oración, de la larga oración individual. Nuestro guía nos explica que hacen su oración basándose, sobre todo, en los cinco primeros libros del Antiguo Testamento. Pasadas las siete de la tarde, el rezo acaba convirtiéndose en fiesta un tanto bullanguera. Un grupo de gente joven entra en estos momentos en la amplia explanada. Vienen como encuadrados militarmente y llegan con paso marcial ante el muro. La gente empieza a congregarse junto a ellos, que empiezan, con solemnidad, a danzar. Se ve que la gente experimenta como un desahogo. Se crea ambiente de auténtica fiesta, que continúa, creciendo, durante algún tiempo. El ambiente nos contagia también a nosotros. Lástima que, por imperativos de la cena, tengamos que abandonar este sagrado muro. Muro de lamentaciones se le llama. Yo le llamaría también muro de oración. Porque aquí he visto a los judíos, mis hermanos y, en algún sentido, nuestros padres en la fe, hacer oración y hacerlo con todo respeto y dignidad. Una pena me embarga al abandonar este lugar,

pena que en mí se hace oración cuando digo: Yave-Dios, ¿cuándo llegará el día en que estos hermanos de Israel conozcan a tu Hijo Jesucristo, el Mesías anunciado, cuya venida todavía esperan cuando, de hecho, llegó ya hace veinte siglos?

Por las calles de Mea Shearim

Después de cenar, un grupo de sacerdotes nos hemos «atrevido» a caminar hacia Mea Shearim. Corre la voz de que es un tanto peligroso acercarnos a esta calle, por ser recinto eminentemente habitado por judíos ortodoxos y fanáticos. Alguno nos dice que nuestra presencia allí puede ser provocativa. Que allí reina una atmósfera intransigente. Que aquella gente respira amenaza contra todo lo que sea cristiano. Ello no obstante y en plan pacífico, formando pequeños grupos, nos hemos acercado en la serena noche a esta zona que es como un mundo de antaño, de inmigración. Gironella, que visitó este lugar, escribió que «entrar aquí es un poco entrar en la Europa eslava del siglo XVI».

Estas gentes se establecieron aquí por la década de los 70 del siglo pasado, desterrados de la Europa oriental a raíz de purgas antijudías.

El barrio, en sus edificios y estructuras, aparece como incompleto. Y ello porque nada ha de ser perfecto hasta que llegue el Mesías. Son los habitantes de Mea Shearim de facha un tanto extravagante. Con barbas largas. Con levitones negros. Con su gorrito en la cabeza. Con sus pantalones muy recortados y calcetines blancos. Con tirabuzones en un rostro de color de cera y el cogote afeitado. Estos hombres son fanáticos en el judaísmo. Muy rogoristas en lo moral. Se pueden leer avisos en las calles exigiendo a las mujeres estricta decencia en sus vestidos. Las esposas de los rabinos llevan la cabeza cortada al rape y cubierta con un velo. Nos dicen que en este barrio no soportan a nadie vestido de uniforme. Detestan olímpicamente a la Policía. No hablan normalmente el hebreo sino el yidish. Cuentan que estas personas jamás aceptarían subirse a un taxi con un cristiano. Se oponen al Estado de Israel, cuya legitimidad impugnan porque el verdadero Israel sólo podrá ser fundado algún día por el Mesías en persona.

Tienen los de Mea Shearim partido político y representantes en el Parlamento. Se niegan a la práctica de la autopsia. Son muy contrarios a las excavaciones, porque en éstas se pueden encontrar cadáveres.

Recuerdo a este respecto que, días más tarde, pudimos contemplar una manifestación y un mitin que congregaba a no poca gente. Pudimos enterarnos que se trataba de una manifestación de protesta contra las excavaciones. Recuerdo perfectamente con qué dramatismo —parecía que estaba llorando— hablaba un orador a aquel grupo contestatario. La Policía, armada con porras, les estaba cer-



cando y trataba de aligerar la circulación im-
pedida no poco por aquella concentración.

Tienen su mérito esta gente. Ellos, en los
ghettos de sus respectivos países, conserva-
ron durante siglos y, no pocas veces, en con-
diciones infrahumanas, un caudal de tradicio-
nes que, de no ser por ellos, hubiesen des-
aparecido. Gracias a su tenacidad religiosa,
manteniendo la lectura de la Torá, la lectura
de su Libro Sagrado, conservaron el idioma,
el hebreo antiguo, sin el cual ni hubiese sido
posible el actual Israel.

Hemos entrado en la sencilla sinagoga del
barrio de Mea Shearim. Es bastante amplia,
aunque carente de lujo en su ornamentación.
En el centro hay una especie de pequeño
presbiterio en un estrado donde se alza el
Arca, conteniendo los rollos de la Torá. Al
fondo hay unas rejas, tras las cuales se co-
locan las mujeres.

Un joven judío de tez amarilla, levitón es-
trecho y con tirabuzones con quien nos he-
mos topado en las inmediaciones de la sina-
goga resulta ser de origen argentino. Habla
un dulce castellano. Es amable dentro de un
cierto laconismo y seriedad. Es él quien nos
ha explicado que aquí celebran el shabat y
todas las fiestas de su calendario. Nos da
cuenta también de cómo suele realizarse la
reunión de la asamblea judía. Es la lectura
bíblica la que más tiempo consume en ella.
Primeramente lee la Torá el «cohen» o rabi-
no. Después le toca el turno de lectura al le-
vita o diácono. A continuación subirán tam-
bién al estrado otros asistentes a la ceremo-
nia y leerán textos bíblicos. Al decir de nues-
tro interlocutor, hay mucha participación en
el oficio religioso. Se estrechan mucho las
manos, se besan y cantan. Después de estas
lecturas, las gentes se comunican noticias de
tipo familiar, profesional, etc., y ello también
desde el estrado. Un gran respeto acompaña
a estas comunicaciones. Después llega la hora
de las promesas y de la petición de bendicio-
nes. Terminará la ceremonia con una nueva
intervención del cohen o jefe comunitario, el
cual toma el Arca, da con ella una vuelta por
el local y la devuelve al sitio que le está asig-
nado en el «altar», cerrándola luego con mu-
cho cuidado.

Al dejar la sinagoga de Mea Shearim, des-
pués de agradecerle a aquel hermano de ha-
bla hispana sus explicaciones, veo que en el
recinto hay gente que, sentada, está leyendo
en torno a unas mesas. Aparecen ante mis
ojos unos grandes estantes repletos de libros
y la gente se sumerge en la lectura.

En la noche sagrada para los judíos que
discurre entre el viernes y el sábado, volve-
mos al hotel «Incóluces» y con la sensación
de que «no es el león tan fiero como lo pin-
tan». Ha sido toda esta jornada de hoy una

rica experiencia en contacto con los hijos de
Abraham, Isaac y Jacob, con nuestros her-
manos de la raza de Jesucristo.

En la Sinagoga principal de Jerusalén

Sábado, día 13 de Agosto. Esta mañana,
muy tempranamente, hacia las cinco y media,
nos ha despertado desde la cercana mezquita
musulmana la oración del muezin. Y sin em-
bargo hoy es el culmen del shabat, el sábado
sagrado de los judíos. Hoy, las calles de Je-
rusalén, a excepción de la zona árabe, quedan
desiertas. El silencio se adueña de la ciudad
santa. Descansan los espectadores todos. Las
tiendas se cerraron ayer al atardecer todas a
un tiempo. No hay radio ni TV. No trabajan
los taxistas judíos. Tampoco hay vuelo de
aviones en Tel-Aviv. Los varones creyentes
judíos se han cubierto la coronilla con el kipá,
ese gorrito redondo impuesto por la Ley y
así se dirigirán a la sinagoga. También nues-
tro grupo, en este día sagrado judío, hemos
querido visitar la gran sinagoga de Jerusalén.

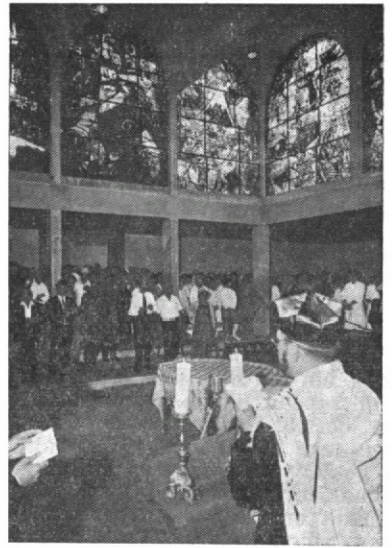
Es un edificio de novísima construcción. To-
do está aquí acondicionado con elegancia
artística. Existen varios pisos y dependencias
de mucha extensión. En la parte baja se rea-
liza el culto de los sefarditas. Vemos en el
lugar destinado a ellos un nutrido grupo que
leen la Biblia y cantan. Nos dice nuestro
guía que suelen cantar también en castellano
antiguo y que conservan tradiciones muy ca-
racterísticas.

Hay una cosa que me extraña mucho: la
poca penetración entre los diversos gru-
pos judíos. Los sefarditas, nos explica el Pa-
dre Nuñez, no se llevan bien con los askena-
sitas, esto es, con los de origen germano.
Existe también otra distinción: judíos blancos
y negros. Y entre ellos no empastan a la pe-
fección, ni mucho menos. Causa un pequeño
escándalo que en esta gran sinagoga donde
estamos ahora se vea esta clara discrimina-
ción. Los de origen alemán celebran su culto
en un piso superior. Vemos en este recinto
suyo mucha gente. Es cierto que hay un tra-
siego de público. No faltan tampoco curiosos
como nosotros. Además la Ley judía no de-
termina ni el tiempo ni la clase de oración
en la que necesariamente hayan de partici-
par. Hay gente que se pasa horas en este
shabat en la sinagoga. Otros están muy poco
tiempo. Algunos no hacen más que entrar y
salir casi. Ante la Ley, sin embargo, todos
han cumplido.

Otro detalle que llama la atención: no se
ve a las mujeres participar en estas lecturas
y oraciones. La razón es que ellas están al
margen de la ceremonia pública. Están aisla-
das y en segunda fila en la parte superior de
la sinagoga. No hay participación mixta.

Después de contemplar el ritmo de celebra-
ción de los varios centros de culto que al-
berga esta única y amplísima sinagoga, des-
pués de admirar el canto majestuoso, sobre
todo a base de solistas, del recinto donde se
agrupan los de origen germano, salgo admira-
do de la belleza y organización de esta monu-
mental sinagoga, donde no falta detalle algu-
no, pero donde se nota no poco que falta
una verdadera comunión de hermanos.

Es media mañana cuando dejamos la sina-
goga. En autobús atravesamos las calles casi
desiertas de Jerusalén. Apenas a nadie —sal-
vo a algunos que claramente se ve que se
dirigen al culto— se ve deambular. Las casas
que contemplamos en nuestro recorrido son
todas del mismo estilo. La mayoría tienen tres
pisos. No se ven autobuses ni apenas taxis.
Todo está cerrado. Jerusalén da la sensación
de una ciudad muerta. A las cinco de la tar-
de, en que termina el shabat, todo cambiará.
La ciudad recobrará su pulso normal.



En el Museo del holocausto

Fue el domingo, día 14, a la tarde, cuando
visité el Museo de los holocaustos. Es un re-
cuerdo que los judíos han querido perpetuar
en este amplio edificio de corte muy funcional
y que está situado en las afueras de Jerusalén
del gran holocausto que sufrió el pueblo ju-
dío con la inmolación de más de cinco mi-
llones de sus hijos.

Nos adentramos en el Museo. Vemos mucha
gente en el recinto. Pronto nos oprime una
sobrecogedora impresión. No es para menos
al ver aquellos paneles de gigantescas ampli-
aciones fotográficas. Describen terrorificamen-
te la persecución sufrida por los judíos a
manos de los nazis alemanes: trenes abarro-
tados de prisioneros, seres esqueléticos detrás
de alambradas, humillaciones de todo tipo,
fusilamientos, etc. El ánimo se encoge ante
estos episodios que, en ininterrumpido curso,
nos ofrecen películas de cine de aquella lo-
cura y barbarie que no tiene nombre y que
acaban en los hornos crematorios. Sobrecogedoras,
sobre todo, resultan las vitrinas que
contienen objetos hallados en aquellos cam-
pos de exterminio y muerte. Sobrecogedora
aquella zapatilla de bebé, al pie de la cual
se puede leer esta escueta inscripción: millón
y medio fueron los niños sacrificados por los
nazis.

Es algo impresionante y que paraliza el
corazón. Al salir de este Museo trágico, le
he dado la razón al Abad de Montserrat, quien
después de ver este mismo recinto que aca-
bamos de visitar con dolor, dijo: «Este es un
lugar por donde debiera desfilarse todo el mun-
do... excepto los judíos».

(Continuará)

ELECTRO
AGUIRRE

AGUIRRE

REPARACIONES
COMPONENTES ELECTRONICOS
MATERIAL ELECTRICO

Errebal, 14 EIBAR Tel. 711910

SOLAC

José Ormaechea, S. A.

FABRICA DE APARATOS
ELECTRODOMESTICOS

Apdo. 11 EIBAR Tel. 713644

Bizi aal da Eliza Katoliko Txina'n? Orra or askok egiten duten galdera. Erantzuna, berriz, auxe da: Bizi da!

Azken ogeitaamairu urteetan jasan dituan persekuzio ikaragarriak ikusi ondoren, mirari bat dirudi Elizaren iraupen onek. Eliza bizi da eta ez azketan gainera, agonian bezela, bizitasun aundi batekin baizik.

1978'gn. urte ezkerro, katolikoak, bakarka, azkatasun apurtxo bat daukate. Ori bai, elizara juateko eta irakaskintza arloan ezer utsa egin dezateke. Oraindik persekuzioak irauten du, bereziki gotzai eta apaizen aurka.

— : —

1950'gn. urtean, Txina zabalean, 28 gotzai zeuden. Beraiekin 1840 apaiz Txina'n jaiok eta bertako 4832 erlijiosa. 28 gotzai aietatik, gaur 9 bakarrik bizi dira. Bi giltzapean daude: Shanghai ko gotzaia, 1956'gn. urtean betirako espetxeratu; bestea, Paoting'go gotzaia, amabost urtean espetxean egon ondoren, azkatua izan zana, baiña orain dala bi urte berriz giltzaperatua izan dana. Beste iru gotzai, zaartuta eta gaixorik, beren etxeetan bizi dira. Beste batek Txina utzi aal izan zun, baiña gaur eztauka itzultzerik.

Ezta erraza jakitzea zenbat diran gaur bertako apaizak. Askoren iritziz, komunismoa indarrez ezarria izan zanean zeuden erdiak edo diraute gaur. Beste askok eta askok espetxean jarraitzen dute. Eta, berriz, azke daudenak poliziaren begi aurrean bizi dira, naiz-eta azken urte auetan kristau-taldeetara juateko erraztasun geiago izan.

— : —

Asiera-asieratik, komunistak nai izan zuten ango katolikoak Erroma'gandik aldentzea. Aita Santuarekin zer-ikusirik ez zeukan Eliza bat eraiki nai izan zuten. Zoritzarrez, bildurrak bultzatuta eta bear bada pentsaturik kristau bezela jarraitzeko etzutela beste biderik, gotzai batzuek Txina'ko Eliza azkatu eta abertzale artan sartu ziran. Esaten dutenez, Eliza Katolikoaren batasunetik kanpora bizi nai dute. Beren barnean, ordea, nola ikusten dute egoera au? 47 dira gotzai auek, denak —iru ezik— Aita Santuaren baimenik gabe sagaratuak. Apaizeri dagokienez, eundik ogei bat edo dira eroriak Eliza faltsu onen barnean. Erlijioetan, ezta eundik amar ere.

— : —

Zenbat sentitzen dira gaur katoliko Txina zabal artan? Askoren ustez, eta andik datozen berri batzuk kontuan eukirik, bost bat milloi bai. Orain dirala ogeitaamairu urte, persekuzio sortu zanean baino geiago. Persona elduak asko omen datoz Elizara. Kultur Iraultza garaian fedea ukatu zuten asko ere bai. Kristau sekularrak adoretu jarraitzen dute Eukaristia ospatuz eta Siñismena sakonduaz. Emakumeen lana, etxerik-etxe, oso egokia da, batez ere umetxoei Dotriña irakasten. Naiz eta oztopo ugari izan oraindik, txinatar katolikoak ez daude lotan. Nola edo ala lanean ari dira eten gabe. Ez, ezta itzali fedea Txina'n. An ere nabaitzen da martirien odola kristau berrien azia dala.

El sol pugna —no lo consigue— por atravesar las bajas nubes que ocultan la visión del cielo en la primera mañana del nuevo año. Las calles están silenciosas.

Unos amigos y yo, para cumplir el viejo rito, iniciamos la andadura desde el centro del desierto pueblo, hacia la cúspide del monte Urko; estático observador de nuestras efímeras existencias.

En el camino de subida, pasamos al lado de la casa «Erreña», testigo y símbolo del esplendor y caída del «imperio» eibarrés. Durante los años cincuenta y mediados de los sesenta estuvo llena hasta los topes de familias de inmigrantes —decían que hasta treinta personas—; vaciándose durante los sesenta, hasta quedar semidestruida en los ochenta...

Ascendemos hacia la cumbre, lentamente y con mucho esfuerzo, son muchos años de vida cómoda y regalada con pequeños vicios: tabaco, chiquiteo... Pero, poco a poco, vamos atravesando las enmalladas nubes que cubren la tierra... A medida que avanzamos, sacamos nuevas fuerzas de flaqueza. A diez metros de la punta, aparece el radiante sol en el azulado firmamento. Abajo, el blanco colchón de espuma, coronado por un extraño y bello arco irisado. Al fondo, rodeándonos, todos los grandes montes vascos. El espectáculo es grandioso e impresionante.

En la bajada, contentos por lo vivido, cerca de Matxari-Gain, se cruzan con nosotros un hombre alto y enjuto de unos treinta años acompañado de un niño y nos saludamos.

—Buenos días —decimos nosotros.

—Egun on —nos contesta sonriente.

Me emociono: aquel hombre era... norteafricano. Uno de los pocos inmigrantes marroquis que todavía quedan en Eibar.

Pienso con ilusión y esperanza que el tan predecido 1984 debe ser el principio de una nueva era. El futuro tenemos que escalarlo y conquistarlo todos unidos en un objetivo común. Trabajando y luchando, codo con codo, hombro con hombro, venceremos y conseguiremos la prosperidad económica, social, política y cultural. Así sea...

F. S.



GERO ARTE,

ALEJANDRO!

Tuve la suerte de ser vecino con Alejandro Luvia. Era hombre culto. De corazón recto y bondadoso. Amable y educado siempre. Dispuesto continuamente a ayudar a quien fuese. Tenía un talante democrático. Como es natural, no coincidíamos en algunos aspectos, y fundamentalmente en uno, en el más trascendental, en la Fe en Jesucristo, Dios y Hombre verdadero. Ello —en él— no fue obstáculo para un diálogo sereno y respetuoso.

En su ideología humana fue modelo. Yo sé que sufría cuando, en algún aspecto, los hombres de su credo humano no eran lógicos. El siempre quiso serlo. Ello le llevó a no pocos sufrimientos, cárceles, exilio, incomprendiones y a la enfermedad que le ha llevado a la muerte.

Fue un hombre de grandets inquietudes sociales. Luchó —siempre respetando la opinión de los demás— en pro de un mundo mejor.

Que Jesucristo, en cuyo amor y misericordia todos estamos llamados a la liberación total y a la justicia, el amor y la vida con mayúscula, le conceda la plenitud de un mundo mejor por el que nuestro Alejandro tanto soñó y batalló. Mi oración de amigo le acompaña.

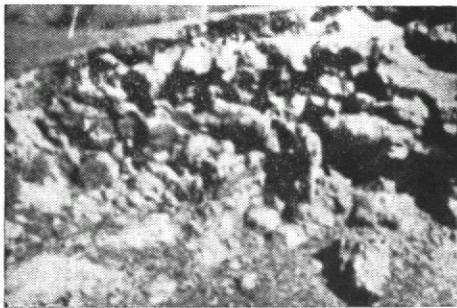
PEDRO CELAYA

PARADOJA CRUEL

Occidente —el Occidente industrializado— padece atávicamente de miopía. Dividido en fracciones opuestas, gasta sus energías contemplándose en el espejo. La pobreza y el hambre no despiertan en su cerebelo el menor interés. Su norte es el becerro de oro, su palabra predilecta, «ockey». Ockey por haber nacido en esta zona del planeta. Ockey por disponer de una residencia en el campo, de un coche veloz, de agua potable, de empleo fijo o de negocio en marcha. Su actual respuesta a los informes que llegan del Tercer Mundo es rehabilitar la gastronomía. En efecto, la paradoja es cruel. Nunca como ahora había brotado tan numerosa cohorte de sibaritas, que se inclinan reverencialmente ante los cocineros recomendados por las guías especializadas. Algunos de estos hedonistas consumen sus platos preferidos mientras la televisión les facilita imágenes de los huérfanos de Etiopía o de Angola, de las víctimas de la guerra del Chad o de las inundaciones de Bangladesh.

En Occidente es muy raro oír hablar de los pobres. Occidente subestima el valor de la demografía, de la cantidad. Las lanzas se volverán cañas, en un plazo de tiempo no excesivamente largo. La inercia de la historia impondrá su ley, como en la selva y en los grandes ríos la impone la naturaleza. Los seres humanos —las almas— del Tercer Mundo, por la sola dinámica de los hechos, por la fuerza virgen de las cosas, caerán sobre nuestros rascacielos y nuestros campos de golf como caen sobre los desiertos los buitres en busca de carnaza. Cada niño que muere de inanición presentará, a finales de siglo, su factura. Nuestros cabellos están contados. El gran pecado de nuestra época no es activo, como lo son la lujuria o la gula; es el pecado de omisión.

JOSE MARIA GIRONELLA



Cantera de lavas almohadilladas
cercana a Usartzta

EIBAR: 100 MILLONES DE AÑOS DE HISTORIA

Una de las virtudes más admirables de la Geología es su capacidad de informarnos sobre la historia lejana de una región a partir de la interpretación de aspectos diversos como el tipo de rocas, presencia de restos fósiles, disposición espacial de las capas de rocas, tipo de paisaje..., tal como se encuentran en el terreno en la actualidad.

Al eibarrés, tan amigo de pasear y observar todo lo que le rodea, le ha de interesar la historia del suelo que pisa, especialmente en la medida que presenta aspectos geológicos únicos dentro de Euskadi.

Tal como hace el estudioso, lo mejor para observar el entorno y pasar posteriormente a la interpretación, es dar un paseo (mental en este caso) desde Eibar hasta el Santuario de Arrate siguiendo la carretera.

Huyendo del exceso de tecnicismos y fijándonos en los detalles más relevantes, podemos distinguir en nuestro recorrido dos tipos de terreno bien diferenciados:

— Desde Eibar hasta Usartzta encontramos una alternancia de capas duras de calizas y margas (roca compuesta por carbonato cálcico y arcilla) con capas blandas de carácter arcilloso. Estas capas estratificadas se observan muy bien en el lado izquierdo de la carretera en los lugares que para construirla ha sido cortado el monte. Además llama la atención que las capas superpuestas ocupan posiciones casi verticales.

— A partir del alto de Usartzta cambia drásticamente el tipo de rocas que aflora a lo

largo de todo el recorrido final. Se trata de basaltos y otros materiales volcánicos de coloración muy oscura con estructuras generalmente redondeadas llamadas técnicamente «lavas almohadilladas», que al observarlas, tal como aparece en la fotografía, dan la impresión de tratarse de una acumulación de sacos terreros. Es interesante constatar que las mismas sólo se encuentran en Euskadi en una pequeña zona a modo de franja en Vizcaya, que comenzando en las cercanías de Munguía se extiende hacia Marquina, y una especie de cuña en Guipúzcoa, cuyos límites serían Eibar, Angulozar, Bergara, Anzuola, Zumárraga, Azcoitia y Elgoibar. Arrate es uno de los lugares en que más patente se hace la presencia de estas lavas y no es de extrañar que buena parte de las paredes exteriores del Santuario se hayan construido con ellas, pudiéndose ver fácilmente en algunas piedras sus formas redondeadas.

Para interpretar estos datos nos hemos de remontar a hace 100 millones de años, a finales de la Era Secundaria, Cretácico superior. Entonces nuestra zona, como prácticamente todo Euskadi, estaba cubierta por las aguas y formaba parte de un fondo marino relativamente profundo sobre el que se iban depositando arenas que provenían, básicamente, de la erosión y destrucción de un continente que ocupaba buena parte de la meseta y tierras gallegas actuales y que se había formado 200 millones antes. La acumulación de materiales y su posterior compactación dio lugar a las calizas, margas y arcillas del primer tramo. Este proceso duró unos 30 millones de años y durante el mismo tuvieron lugar, con intermitencias, erupciones submarinas. Se sabe que en cuatro momentos la base del fondo oceánico sufrió fracturas que permitieron la salida de masas incandescentes y de gran viscosidad, provenientes del interior de la tierra, que al ponerse en contacto con el agua sufrieron un enfriamiento muy rápido provocando la retracción de los materiales

por lo que adoptan formas redondeadas que justifica el nombre de lavas almohadilladas. Precisamente las fracturas más intensas se debieron de producir en la zona indicada de Guipúzcoa, lo que explica que sea donde en la actualidad encontremos mayor cantidad de materiales volcánicos. Estas fracturas eran los primeros antecedentes del movimiento alpino que iba a transformar profundamente la distribución de tierras y mares...

A comienzos de la Era Terciaria, hace 65 millones, el mar fue perdiendo profundidad y mientras tanto se van depositando en él calizas que hoy forman parte de Urko y Eguarbitza y que, por tanto, son rocas mucho más jóvenes que las de sus alrededores.

El «movimiento alpino» se produjo hace 40 millones de años y afectó a todos los continentes produciendo las principales cadenas montañosas (M. Rocosas, Andes, Alpes, Pirineos, Himalaya...). También en Euskadi los materiales depositados en los fondos marinos durante el período considerado son plegados y levantados con la consiguiente retirada de las aguas, la aparición de los montes de Euskadi y de una línea de costa algo más alejada que la actual.

Respecto a nuestra zona, es claro que la verticalidad de las capas, originariamente superpuestas horizontalmente sobre el fondo marino, es debida a los movimientos acaecidos entonces. Por otra parte, la presencia casi exclusiva de rocas volcánicas a partir de Usartzta se explica porque durante los últimos 30 millones de años ha tenido lugar un proceso constante de erosión que ha eliminado las rocas menos consistentes (margas, arcillas) dejando visibles las más compactas y duras como basaltos (Arrate) y calizas más jóvenes (Urko, Eguarbitza). Sobre todo la actividad constante de las aguas y de los ríos ha producido el paisaje que actualmente tenemos el gusto de contemplar.

Ignacio Maria Echebarria Aranzabal

ARGENTINA

Nunca se sabrá a ciencia cierta el número de víctimas que se ha llevado por delante el régimen argentino en estos ocho largos años de su mandato. Unos hablan de 30.000; otros las rebajan a 5.000. En el informe que monseñor Arns presentó al Papa el año pasado se daban los nombres y apellidos de 7.291 «casos comprobados de desaparecidos», pero, como decía el propio informe, esa cifra habría que multiplicarla por dos o por tres para acercarse más a la verdad. Lo cierto es que los militares hicieron sobrados méritos para ganarse la descalificación internacional, a la que siguió el boicot económico y comercial de muchas naciones. Esto contribuyó a hundir, aún más, su maltrecha economía. Paradójicamente, mientras los Estados Unidos frenaban su venta de armas y cancelaban sus pedidos con Argentina, la URSS, mucho menos escrupulosa, se saltó a la torera todas las diferencias políticas, y se volcó comercialmente con la dictadura de los militares.

En el plano económico, también los militares se apuntaron un rotundo fracaso dictando leyes y medidas a cual más desacertada. Videla y sus asesores económicos dieron rienda suelta al liberalismo más exagerado. Antes de que llegara el boicot, levantó las barreras aduaneras y ofreció todo tipo de facilidades a las empresas multinacionales. El resultado no pudo ser más nefasto: entre 1976 y 1980, la renta per capita de Argentina siguió siendo la misma que había en 1974. El poder adquisitivo del peso quedó reducido a la mitad y la inflación aumentó todos los años, menos uno, muy por encima del 100 por 100.

Para colmo de males, el orgullo nacional de los militares llevó a la nación a una guerra con Gran Bretaña por culpa de las Malvinas.

Hoy, pasada ya la euforia y la fiesta por el estreno de la democracia, ha sonado la hora de ponerse manos a la obra. Muchas son las esperanzas que ha levantado la vuelta al Estado de Derecho, pero son muchos también los problemas —y muy graves— que ha de resolver el nuevo gobierno democrático: el juicio contra los militares que tuvieron responsabilidades en la represión; derogación de la ley de auto-amnistía que se concedieron los militares; entendimiento con Chile sobre el contencioso de Beagle; inflación que este año arroja una tasa del 400 por 100; deuda externa que alcanza los 43.000 millones de dólares; paro que afecta a más del 10 por 100 de la población activa.

A. S.

AGUR, AMA

Agur ene Erri, Jaunak naroa
Aberri eder-argia!
Neure negarrak jarion naukan
neure mendiari begira.

Seme bat zeukan baiña etsaiak
kendu eutsoen biotza,
soin ederra ixuri jakon
maietz bateko goiz otza.

Gurutz deunari musu egiñaz
alde egin eutson mundutik;
Kristoren gentza abo gañean
loratu jakon gazterik.

Jaunaren maitez, Aberri maitez,
ezeban euki bildurrik;
eta zeuretzat zorion utsa
opaldu eutsun gogotik.

Eriotz deuna aurrean daukot
sinistu ba'da, euzkoa!
Ene Erria azke izan artean
zaindu Josuren legea!

Ez bedi egin neure gogoa,
Zeure naia bai, ostera,
Gogoa doa zeru argira
gorputza lur illunera

LAUAXETA'k tiroz il baiño
apur bat lenago egiña.

A mí también me entusiasma la Historia Universal. Pero, entendámonos: de ella, he de destacar a los héroes, a los mártires, a los descubridores, a los pensadores, a los educadores, a los investigadores, a los creadores, a los pacifistas, a los humanistas, a los humildes que sacrifican sus aspiraciones y su vida por los demás.

Prefiero los entes sencillos, y por tanto elevados de significado, y los detalles modestos, y no por ello insignificantes, que cuestan toda una existencia y que hacen el concepto mucho más entrañable e histórico que cualquier gran hazaña militar, pongamos por caso, y no será preciso añadir que mucho más histórico y entrañable que cualquier implantación de gobiernos, basada en massacres y fusilamientos de seres humanos, aunque lo sanguinolento se encuentre durante el presente siglo en vanguardia de la moda morbo mundial.

Entre los casos de singular ejemplaridad, por lo insólitos y poco comunes entre tanto acontecimiento peyorativamente altisonante, que salpican los anales históricos donde duermen olvidados hoy, me han llamado siempre la atención algunos que ahora fluyen a mi retentiva.

Hacia el año 550 a. J. C. nació en China un hombre esencialmente bueno: Confucio. Poco después de su matrimonio perdió a su madre, dedicándose durante los tres años de luto establecidos por la costumbre de su país, a la meditación interior y a una vida retirada. Hacia el año 501 fue nombrado gobernador y, después, ministro de Lu, haciendo prosperar notablemente el país, sin utilizar el poder para otros intereses que no fuesen los de sus congéneres. Así, un desengaño político le hizo abandonar la carrera, iniciando un largo período de incesante peregrinación, que duró trece años, al cabo de los cuales, contando sesenta y tres años de edad, determinó dedicarse a escribir. Murió diez años después, en el 479 a. de J. C., dejando más de tres mil discípulos, que conservaban sus palabras, escritas en sus cinturones. Uno de ellos, llamado Mong-Tsé, conocido más tarde con el nombre de Mencius, logró dar a las enseñanzas del Maestro un contenido político que influyó en la evolución del Imperio. Su imagen fue colocada en las escuelas, como un educador laico de la juventud. Al principio de la Edad Moderna, los manchúes lo elevaron al cielo. Desde entonces, Confucio es un santo nacional, y su doctrina, basada en el ejercicio de la virtud por sí misma, en el culto a la Antigüedad y en el respeto a la tradición, ha informado el espíritu del pueblo chino, convirtiéndolo en la religión del Estado. Sus enseñanzas y su ejemplo pacifista prevalecen hoy en el alma y en el comportamiento de este pueblo. Esta es una de mis figuras predilectas.

Y también, desde otro punto de vista muy diferente, la visionaria campesina francesa Juana de Arco, nacida el 6 de enero de 1412, primera mujer lanzada al holocausto más cruel por el machismo tenebroso y vil. Espiritualmente incitada por una misteriosa llamada interior, nació en su mente la extraordinaria misión de expulsar a los ingleses del suelo de Francia y restablecer la unidad del reino. Hubo primero de vencer en la Corte al irresoluto Delfín, el futuro Carlos VII, y después de conlamar por escrito a los ingleses que abandonasen el asedio de Orleans, partió el 28 de abril de 1429 al mando de ocho mil hombres, entonando el Veni Creator. Orleans fue liberada el 8 de mayo siguiente y a partir del éxito tan inconcebible, se allanaron todos los caminos, cayendo todas las plazas ocupadas y el Delfín recibe la consagración solemne. Juana de Arco, estrella fugaz y desconcertante, pese a su valor, inteligencia y moralidad, es maliciosamente incomprendida más tarde y el resto de su existencia es un desengaño y una humillación constante. Condenada por relapsa, herética, idólatra y apóstata, el 30 de mayo de 1431 es conducida, escoltada por ciento veinte ingleses a la plaza del Viejo Mercado de Rouen, en donde se levanta la tétrica pira. Y estrechando en sus manos una tosca cruz de palo, Juana de Arco sufre su martirio y perece en la hoguera, elevando su mirada al Cielo.

Corriendo siglos, pasando del medioevo a través del renacimiento, del barroco, del romanticismo y del positivismo, abordamos la crisis del siglo XX, para encontrarnos con una de mis figuras más admiradas: el mariscal Pétain, gran héroe francés de Verdun en la Primera Guerra Mundial, al que las desgracias de su patria obligarían a desempeñar un papel de relevante dramatismo en el segundo conflicto mundial. El fulminante avance alemán por tierras francesas le convirtió en el hombre-clave capaz de hacer frente a la patética situación.

Sin más ambición que el cumplimiento del deber patriótico y ningún otro objetivo que el de conseguir evitar el sacrificio inútil de combatientes y ciudadanos indefensos y el destrozo y la ruina de los pueblos, el mariscal de Francia asumió la Jefatura del Gobierno para así negociar el armisticio con los alemanes. De este modo, Pétain cumplió con su deber, permaneciendo al lado de sus compatriotas y tratando de salvar todo lo humanamente posible en las tristes horas de la ocupación, como De Gaulle cumplió con el suyo organizando la resistencia desde el exterior.

Y, sin embargo, en el ocaso de su vida, con ochenta y nueve

años, el glorioso mariscal fue encarcelado, procesado y sentenciado a muerte, conmutándosele la pena por la de prisión perpetua. Falleció en Port Joinville a los noventa y cinco años, el 23 de Julio de 1951. Una vida modélica, de entrega total hacia sus coetáneos, anulada por la estupidez de los reglamentos petulantés y de las normas reaccionarias.

Y, ¿quién no recuerda a Mohandas Karamchand Gandhi, padre de la independencia de la India? Hijo del primer ministro de un rajá, cursó estudios en su país natal y luego en Londres, donde en el transcurso de los años 1888-1891 obtuvo la licenciatura en Derecho. Después de haber desempeñado un cargo administrativo en Bombay, este pionero de la protesta pacífica y de la huelga de hambre se estableció a fines de siglo en Africa del Sur, donde comenzó a adquirir notoriedad por la cálida defensa de los derechos de las minorías hindúes. Tenía poco más de treinta años entonces, dado que había nacido en 1869. Preconizaba la renuncia absoluta a la violencia como medio más oportuno para imponer la verdad. Gracias a sus desvelos, los hindúes vieron reconocida su plena libertad de residencia y de trabajo en la provincia sudafricana de Natal.

En 1918, su prestigio, unánimemente encomiado y subrayado, le llevó a la jefatura del movimiento nacionalista hindú, al que dotó de nuevos métodos de lucha, en particular por lo que se refiere al abandono de la táctica de la violencia y a la adopción de la resistencia pasiva como medio para obligar a los ingleses a conceder la independencia de la India. La resistencia pasiva iría, pues, hasta la huelga de hambre y a la negativa a pagar impuestos y a colaborar con la administración británica. Como consecuencia de su actitud, sería varias veces condenado y encarcelado. La influencia de Gandhi se incrementó de modo considerable por su vida ascética, que adquirió caracteres de leyenda entre su pueblo.

En sus campañas contra Inglaterra, propagó el hilado doméstico, para combatir la industria textil británica: cada hogar hindú debía fabricar las telas que necesitaba para vestir a todos sus miembros, al objeto de que los ingleses no pudieran vender tejidos en el país. En 1930 emprendió la famosa *sal-satyagraha* contra el monopolio estatal de la sal: ésta la obtendrían los hindúes destilando el agua del mar.

Radicalizó su actitud y sufrió nuevos encarcelamientos. Pero, al fin y gracias a él, en 1947 Gran Bretaña reconoció la independencia de la India. Pocos meses después, el 30 de enero de 1948, mientras practicaba un nuevo ayuno para imponer una atmósfera de convivencia pacífica entre hindúes y musulmanes, fue asesinado por un fanático. Con su muerte, la India perdía el más caracterizado campeón de su independencia, y la Humanidad a un alma generosa que no cesó de predicar con el ejemplo el abandono de la violencia. Nuevo holocausto en los tiempos modernos, como tantos otros que le sigueron.

Bueno, pues, también en nuestra época resulta posible inmortalizar y pasar a la posteridad histórica detalles insólitos, eventos que conmueven por su llaneza y singularidad, por su grandeza humanística, en otro rango muy diferente.

Hace poco más de un mes, sin ir más lejos, Su Santidad Juan Pablo II visitaba en prisión al fanático que se propuso deliberadamente matarle, no consiguiéndolo por un auténtico milagro, ya que el Papa hubo de ser hospitalizado en estado gravísimo y tratado en consecuencia, salvando al menos la vida.

Fue a perdonarle y, de paso, aprovechando la visita, a charlar fraternalmente con él, con su agresor y pseudo-asesino convicto, confeso y por muy poco, fallido. Un suceso tan simple, tan carente de la publicidad previa acostumbrada, que los medios de comunicación lo reseñaban tangencialmente, con el tratamiento que se concede a las noticias poco importantes, sin comentarios especiales. Podríamos asegurar, incluso, que el asunto ha pasado casi desapercibido.

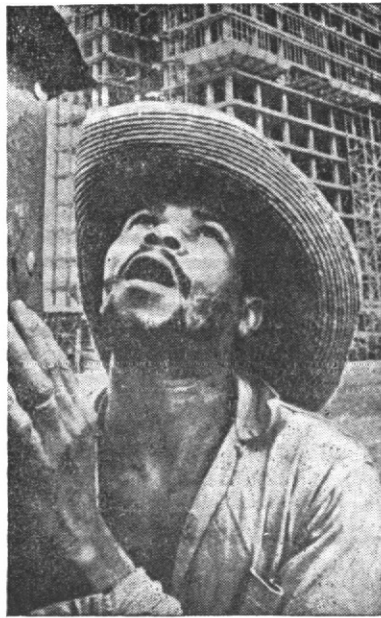
Es lástima: hasta tal punto nos hemos materializado y deshumanizado. Sólo cuenta el rollo, lo disparatado, lo soez, lo cruento. Sólo toman vigencia y atención popular las cursilerías rosas de estrechitas y actorcetes acaramelados y sus ligues; la ficción de propagandas reiterativas y demagógicas sobre la masa; la farsa infinita por donde nos conduce a diario esta sociedad degenerada, sarcástica, autodestructora y decadente; la mentira, el engaño, la mezquindad, la villanía de unos y de otros, elevadas a la máxima potencia; la explosión de las corrupciones mil; la acumulación de matanzas por doquier; la inconsciente trama del fin y sus desastrosos prolegómenos. Estos son los elementos que privan, encandilan y apasionan. Lo demás no produce frío ni calor.

Así, ya no emocionan los pájaros moribundos en la rama cubierta de nieve; ni los niños hambrientos del Tercer Mundo; ni el ser humano abatido por el desconsuelo y la soledad; ni esa entrecortada palabra de amor sincero, que brota del corazón. Ni un hecho tan sobresaliente como éste, que comentamos, en que el hombre ofendido y herido, víctima de un satánico atentado, ofrece la otra mejilla a su verdugo. Acontecimiento de inapreciable significado histórico, cuya etiología sería preciso buscar en la vida de Jesús.

Campana

El hambre en los países subdesarrollados es muchas veces una enfermedad crónica. Tiene raíces hondas en el sistema prestamista. El labrador podía conseguir dinero para comprar un saco de semillas, pero al tiempo de la siega, el usurero estaría en la era a recoger cinco sacos por uno, antes de que el agricultor se llevase el trigo a casa. Podría conseguir unos dinerillos para comprar un buey, o para la operación de su mujer enferma, o para la boda del hijo, pero a la hora de la cosecha allí estaría el prestamista a recoger lo que había prestado, más un 30 por 100 de interés.

Había que romper el sistema. Y no sólo se trataba de ayudar al labrador en términos más razonables. Había también que enseñarle a que emplease la ayuda en algo productivo, para salir poco a poco del atascadero. Fue Campana contra el hambre la que financió diversidad de proyectos encaminados a aumentar la producción de los agricultores pobres. Bancos de abono y semillas, préstamos para bueyes, proyectos de riego, pozos y bombas, búfalos y redención de tierras embargadas. Fueron las actividades de la década de los sesenta y principio de los setenta. La filosofía que inspiraba esa actividad era sencilla. «El hambre se da porque hay escasez. A producir más y todos tendrán bastante». Fue una victoria más contra el hambre. No sólo aumentó la producción y produjo un cierto desahogo económico en muchos, sino que esas mismas actividades fueron una inspiración para que otros hiciesen lo mismo. El Gobierno mismo imitó los esfuerzos iniciales de los misioneros gracias a DOMUND y a la Campana contra el hambre. Y siguen a la cabeza de este tremendo esfuerzo para aumentar la producción, pero en el proceso han aprendido mucho. Se han dado cuenta que el problema



del hambre, sea en Asia, en Africa o en Sudamérica, tiene muchas y muy variadas causas. El aumentar la producción es indispensable, pero no soluciona todo. Hay que enseñar al hombre a ahorrar, a enfrentarse con costumbres ilógicas y costosas, a proveer y prevenir, a cooperar con otros. Además de producción se necesita promoción. Promoción técnica, promoción social, promoción humana, promoción de la mujer. Es precisamente en este centro muy suyo —el hogar— donde se debe iniciar un movimiento de vida mejor, más salud para el niño, mejor y más equilibrados alimentos, más higiene, etc.

Un nuevo campo al que se lanzó con entusiasmo, sin abandonar las cosas que seguían y deberían seguir. Era la década de los setenta. Se multiplicaron los centros de for-

contra el hambre

mación agrícola y técnica, las escuelas, los internados, los centros de promoción de la mujer, los dispensarios. La filosofía detrás de ese inmenso esfuerzo de formación humana era también sencilla. «Formemos al hombre, él hará lo demás».

También en este campo se ha librado una batalla contra el hambre, y los misioneros siguen el trabajo de promoción sin olvidar la producción, ni aun el saquito de harina cuando las circunstancias lo exigen. Y en el proceso ha ido descubriendo otra de las causas de la pobreza, la marginación, la opresión: las estructuras.

Estructuras económicas, sociales, educativas y políticas. El individuo está atenazado por ellas. Difícilmente se puede soñar en un mundo más libre, más humano, más digno, más justo, a menos que cambien las estructuras. Y esta sí que es una tarea ingente. Ingente porque suscita oposición y oposición a muerte. Ingente porque está mezclada con el sistema político. Ingente porque está metido en la médula misma de la vida social, como sucede en las castas de la India. Ingente porque la raíz de ese problema llega hasta lo más hondo del corazón humano, donde anida un egoísmo irracional. Pero es también del mismo corazón humano de donde puede emanar una corriente de amor salvadora y vivificante.

¿Cambiarán las estructuras? ¿Se llegará a la liberación del hombre por medio de la lucha política? ¿Por la revolución del amor? Lo que sí podemos afirmar es que una liberación completa y duradera sólo se conseguirá cuando en el mundo no domine el egoísmo, sino el amor. Es el corazón del hombre el que tiene que cambiar, y el corazón está influenciado por las ideas. De aquí la importancia de la concientización.

Sobre la juventud eibarresa

Siadeco realizó, recientemente, una encuesta a la juventud eibarresa sobre un amplio temario. En materia religiosa los encuestados, en un muy alto porcentaje se confesaron como «indiferentes» y «católicos no practicantes». Adentrémonos en esta realidad. «¿Qué son los jóvenes indiferentes?». Los indiferentes y católicos no practicantes «equivalen», en expresión de un conocedor del tema, a la generación del «ateísmo blando», hedonismo y superficialidad que ha sustituido a Dios por otros ídolos menos incómodos. No son ateos «duros», que siguen viendo en Dios el rival del hombre o la gran evasión de las tareas terrestres o el consuelo inútil.

La juventud vive un mundo de enorme complejidad: crisis profunda en la economía con la secuela desgarradora del paro. La juventud ha asistido a la caída de los valores tradicionales con las consecuencias que ello ha conllevado para la práctica religiosa que se presentaba en tiempos no lejanos, como normal, correcta, conveniente. En los años 60-83 se han vivido unos hechos históricos con evidentes resonancias en el mundo cultural joven.

Habremos de recordar el mundo de los «hippies» con sus comunas, consumo de droga y la teoría y práctica «de la liberación sexual». Habremos de anotar el movimiento feminista con sus también derivaciones incuestionables. Habremos de tener en cuenta los movimientos ecologistas. No podemos pasar por alto el movimiento de los que se autodefinen como «ratas» de la basura que no sería para ellos otra cosa que la cultura oficial. Habremos de tomar nota del gran sector juvenil (40 por 100) parado y sin futuro con las inevitables drogas y marginación.

La Iglesia ¿está a la altura de los tiempos preocupantes, inquietantes, ambivalentes?

No deberá olvidar que la juventud actual es lúcida, enormemente lúcida. Quizá no sea consecuente cuando busca un estilo de vida permisivo y fácil, un cierto estilo «pa-

sota» con la prosecución de la ley del mínimo esfuerzo. Y muchos de esos jóvenes se confiesan creyentes y practicantes. Sin embargo, al preguntarles qué es la Iglesia, no pocos contestan: «¿La Iglesia? Una multinacional».

Albert Boadella, director del grupo catalán «Els Joglars» ha estrenado recientemente su última producción titulada «Teledium». Parece que se trata de una comedieta de casullas y sotanas, llena de irreverencias. El crítico Joan Sagarra dice que «a Albert Boadella le viene un poco grande la Iglesia». No la comprende, no la conoce, la juzga superficialmente sin adentrarse en sus profundidades.

A nuestra juventud le falta una instrucción-formación religiosa. Le falta experiencia religiosa. No ha vivido una festiva liturgia. Carece de la vivencia de ser cristiano.

¿Qué puede ofrecer la Iglesia a nuestra juventud? Le puede ofrecer y tiene que ofrecerle «el misterio», y «la celebración del misterio».

La profesora marxista de la Universidad de Bucarest, Marculescu, ha dicho: «Nosotros los marxistas hemos maltratado el misterio. A los cristianos les pedimos que nos comuniquen su experiencia del misterio».

La Iglesia ha de ofrecer al joven la ilusión y la verdadera esperanza de una resurrección, gracias a la acción de Dios en Jesús de Nazareth, con toda la fecundidad que esta fe arrastra en la vida y para la vida, frente a la concepción de la vida como náusea, absurdo, sin salida ni esperanza.

La Iglesia ha de ofrecer a la juventud el conocimiento y el perdón de su naturaleza pecadora. La Iglesia ha de enseñar a la juventud la plenificación del hombre gracias a la humanización de Dios. La Iglesia, intentando vivirla hasta sus últimas consecuencias, ha de brindar a la juventud las exigencias de la solidaridad, de la fraternidad, del amor al prójimo, el amor al hombre, a todo hombre sin distinción de castas, raza o religión. Este es el principal mandamiento que tiene recibido de su fundador.

Jesús SANMIGUEL

EI SUEÑO DE LA LOTERIA.—Eibar jugó en la última Navidad 53 millones de pesetas. En la del «Niño», 20 millones. Parece que no hubo «suerte».

En los dos bingos que existen en Eibar —Bolera y Hotel Arrate— a lo largo del año pasado, se han jugado 515 millones, el 11 por 100 de las 13 salas de bingo existentes en Guipúzcoa. Parece que los eibarreses nos hemos olvidado del sabio refrán euskeldun: «JOKUA EZTA ERRENTA».

NUOVO ARQUITECTO MUNICIPAL.—El Pleno Municipal en su sesión del 30-XII-83 nombró a Juan María Echeberria Urreta nuevo arquitecto municipal. Sustituye a Eduardo Artamendi, quien había presentado la dimisión de su cargo en Marzo último.

MILES DE ALCOHOLICOS EN EIBAR.—Se ha cumplido el 6.º aniversario de la creación en Eibar de ALANON, esto es, Grupo de Familiares de Alcohólicos Anónimos, grupo formado por medio centenar de personas, la mayoría mujeres, que vienen reuniéndose semanalmente para intentar encauzar la vida de quienes padecen consecuencias del alcoholismo. En Eibar, desgraciadamente, el alcoholismo está bastante extendido. Afecta a varios miles de personas.

ELCOEX, S. A.—11 empresas vascas, la mayoría de nuestra comarca, han formado esta sociedad de exportación, en la que participa también BASKEEXPORT. Fabrican accesorios y componentes de bicicletas y motos. ELKOEX —oficina de promoción de exportación— podría exportar durante cuatro años un montante de 500 millones de pesetas. Las 11 empresas emplean hoy a 400 trabajadores.

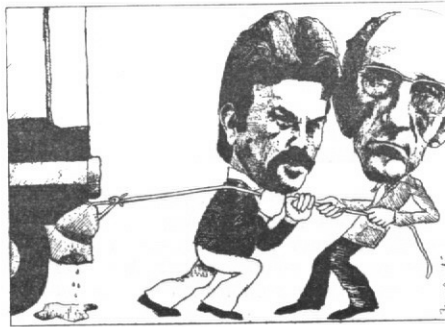
RECUPERACION DE VIDRIO.—A propuesta de la Comisión Municipal de Medio Ambiente, el Ayuntamiento ha aprobado la campaña de recuperación del vidrio. Se llevará a cabo colocando una serie de contenedores en ocho zonas eibarresas. A tal objeto se ha efectuado un subcontrato con Vidrieras Alavesas de Llodio. En plan de concientización se proyectarán películas en los centros docentes.

¿DESAPARECE LA PLAZA DE TOROS?—Nuestra Plaza de Toros, que data del año 1903, puede desaparecer. Las Normas Subsidiarias de Planteamiento contemplan su derribo. El Ayuntamiento, por otra parte, ha denegado la autorización oportuna a la Peña Taurina Pedrucho para acometer un proyecto de cubrición de parte de nuestro coso taurino. Los 200 socios de la Peña Pedrucho y no pocos eibarreses han empezado a inquietarse ante esta posible desaparición. No existe todavía un estudio definitivo al respecto.

Eibar, sin duda, perdería mucho con el derribo de la Plaza de Toros.

MATADERO MANCOMUNADO.—Los responsables de Servicios de los ayuntamientos del Bajo Deba, Lea-Artibay y Urola están estudiando la creación de un Matadero mancomunado. Eibar, Ermua, Elgoibar, Placencia, Mendaro, Deba, Mutriku, Ondarroa, Markina, Lekeitio, Azpeitia y Azkoitia han encargado la realización de un estudio sobre este tema. Su costo sería sufragado por el Gobierno

¿Quién podrá más?



(Dibujo de Azpilcueta «El Diario Vasco»)

Vasco, la Diputación de Guipúzcoa y los propios ayuntamientos. Estos, en proporción a sus habitantes, harían frente al 60 por 100 de los gastos. Eibar aportaría unos 50 millones. No se sabe dónde se ubicaría. Se habla de Elgoibar. Muchos quieren que sea en Eibar.

¿SE DISOLVERA LA COMISION MUNICIPAL DE URBANISMO?—Dicen que el responsable de Urbanismo, el polémico José Fernández, ha pedido al resto de la corporación la disolución de esta Comisión. Por lo visto, existen serias discrepancias entre Fernández y el responsable de la Comisión de Obras, Carlos González. En el programa de actuación de Urbanismo ha salido a relucir el proyecto de Txantxa-zelai. Carlos González ha criticado esta postura de «prometer cosas que después no se pueden cumplir».

ESTUDIO SOBRE MARGINACION.—Los responsables municipales de Bienestar Social quieren realizar un estudio sobre la marginación en Eibar y crear una asociación de minusválidos. En Eibar hay unos 500 minusválidos de diferente tipo. Su carencia es la del trabajo y el ocio, además de todas las barreras arquitectónicas que les plantea la urbanización de Eibar. No están, ciertamente, cubiertas todas sus necesidades e inquietudes. Por todo ello, se quiere, en 1984, crear

una asociación que agrupe a los minusválidos.

¿MUNICIPALIZAR LA MATERNIDAD?—La Clínica materno-infantil Nuestra Señora de Arrate está siendo una interrogante constante en estos últimos meses. Algunos han querido municipalizarla, lo cual supondría la creación de una fundación pública que contaría con el apoyo de INSALUD. Esta vía ha sido asumida por el PSOE, H. B. y E. E. No así por el P. N. V., cuyos corporativos insisten en que debe ser el propio INSALUD quien se haga cargo del Centro. No hacerlo así, sería socializar la Maternidad de Eibar. La Maternidad cuenta hoy con una plantilla de 15 personas y arrastra problemas económicos serios. Esta situación llevó a plantear su cierre, caso de que INSALUD no accediera a recalificar el centro, donde, aparte de intervenciones de tipo materno-infantil, se realizan otras de cirugía menor. El alcalde Jesús María Aguirre ha puntualizado al respecto: «Tanto el INSALUD como el P.S.O.E. intentan socializar este centro, apoyando la creación de la fundación pública. Las razones por las que INSALUD no aceptó en su día la recalificación de la Maternidad, tal como pretendía la parte privada, aduciendo que no reunía las condiciones técnicas ni higiénico-sanitarias imprescindibles para prestar asistencia quirúrgica, desaparecen cuando el Ayuntamiento decide hacerse cargo del problema. Estamos ante un caso único en Euzkadi. Vemos en esta actitud una clara política de querer empobrecer la asistencia sanitaria de Euzkadi, para después ofrecer las competencias en las condiciones más bajas posibles». Por fin, en contra de la postura del P. N. V., el Ayuntamiento ha acordado la municipalización de la Maternidad.

RARA SITUACION MUNICIPAL.—Digamos, para terminar estas notas telegráficas, que nuestro Ayuntamiento se está convirtiendo en un campo de batalla. No se entienden entre sí nuestros corporativos. La «política partidista» reduce demasiado y la pasión —siempre mala consejera— está dominando demasiado en la «casa grande» de Eibar. Por otra parte, el pueblo sensato se está cansando de este «tinglado» que estamos montando entre todos, con declaraciones altisonantes y excluyentes de unos y de otros, con «fugas» y ausencias en las sesiones, con insultos personales que nunca debieran darse, con amenazas de mociones de censura, «sin descartar nuevas elecciones municipales»...

En fin, que Eibar está perdiendo un tiempo precioso. Esperemos que la sensatez emergerá. Y si no, como se decía en el chiste placentino, habrá que echar cianuro para que emerja.

EUSKAL EGUNKARIA

Atara leike? Saldu leike? Iraun leike?
Egunotan ikus-irratiz eta egunkarietan euskal egunerokoa dala ta zerbait esan eta idatzi da. Orren kezka larria sortzen asia dirudi.

Gaur, nik ez dakit zegatik, ez da orrelakoetan aiteturten, eta aitatzerik nai be ez, itxuraz, euskera utsezko egunkaria egon zanik. Eta gerrarik galdu ez ba gendu, bear ba da jarraitu egingo zan ataraten.

Ia sei illabetetan kaleratu zan, zeatz esateko, bost illabete ta erdi, 1937'ko Urte barri egunean asi eta Bilbo jausi zan aurre-egunerarte.

Ez gendun denporarik egin, eta orrela galdu be ez,

atara ote eikean ikasi, aztertu eta eztabaidatuten. Zirt-zarteko gauza izan zan, aste baten barruko gertaera dana be, esateko, uste bako gauza bat.

Ni bertako zuzendari-orde izan nitzan, eta ez neban jakin egun batzuk lenagorarte ortarako asmorik egoanik be.

Baiña gure gerratean, euskal gudan, osotara jokatu nai izan gendun, eta lengoen gain sortu ziran egunkari barrien artean, «Lan deia», «Tierra Vasca», «Euzkadi Roja» eta besteren bategaz batera, an agertzen zan egunero «Eguna», euskera utsean, bestien beste eskubide, lotsaz eta zintotasunez.

A. ZUBIKARAI

Ante el ecologismo actual

Los movimientos ecologistas, como alternativa que pretenden ser de la actual sociedad tecnificada, están adquiriendo cada vez más fuerza.

Francisco Errasti Goenaga, en un artículo aparecido en 'El Diario Vasco', analiza este hecho y saca conclusiones muy interesantes, que las extractamos a continuación.

«El dominio de la Naturaleza, la de su sometimiento ilimitado y progresivo, ha sido la idea directriz de la sociedad occidental. Pero hoy hemos descubierto que el hombre tiene que comprenderse otra vez como parte de la Naturaleza».

Aun así no nos engañemos, porque los que afloran como tales movimientos, no pocas veces amalgaman ideologías de muy distintas características. Es el caso de «los verdes» alemanes. En los «verdes» entran pacifistas, ecologistas, grupos feministas, homosexuales y hasta comunistas infiltrados. Piden la desaparición de la propiedad privada y la socialización de los medios de producción. La energía nuclear debe ser abolida y solicitan leyes que protejan el medio ambiente, así como la cooperación con la Alemania del Este. En definitiva, desean dar una respuesta ecológica a la crisis económica, aunque todo ello tenga una sospechosa fragancia de dependencia soviética.

¿Hacia dónde vamos? ¿El desarrollo de la técnica ha logrado una mejora «cualitativa» de la existencia humana? Los países industrializados que han conocido el paso de la escasez a la abundancia, ¿son más felices por ello? El ser humano, por su condición de estar dotado de inteligencia, de un espíritu que se remonta por encima de la materia, no puede ni debe conformarse estrictamente con la «cantidad», con una elevada cifra del producto nacional bruto o de renta per cápita. El hombre reclama además libertad, solidaridad, capacidad de iniciativas y de creación; y rechaza, como síntesis de todos los males, la esclavitud, venga de donde venga.

Buscar la solución. ¿Dónde está la solución? El desarrollo de la técnica, es considerado por algunos como el principal culpable de las deficiencias y contradicciones actuales. Por otro lado, la tecnología y la evolución científica no son patrimonio de determinadas ideologías. Es algo universal, y por lo mismo, trasciende toda barrera cultural; difícilmente puede negarse que, considerándola en sí misma, sea algo positivo. Las sociedades soviética y americana, a pesar de ser los dos polos de ideología antagónicas concentran un poder tecnológico tal que nunca ha existido en la historia de la humanidad. Nada más pueril que el análisis marxista que achaca los riesgos de la tecnología, a su inserción en determinado contexto del planeta, con cuya desaparición sobrevendría una etapa de felicidad.

¿Qué nos puede ofrecer en la práctica la ideología marxista en aquellos países donde se ha implantado? Su incapacidad de amoldarse a los postulados teóricos enunciados por Marx. Ha tenido que disimular constantemente sus contradicciones entre la doctrina y la realidad. Pero, en mayor medida, los países de inspiración marxista ni han obtenido, ni obtendrán, la felicidad de quienes someten. Ni siquiera el igualitarismo que procedería de una redistribución de la riqueza —máximo exponente de su política social— se equipará con el de algunos países que consideran «burgueses». El modelo americano tampoco posee la panacea de las soluciones, por más que cuente con la defensa de los más ortodoxos liberales. Aunque la sociedad industrial capitalista ya no es lo que era, las consecuencias de la mentalidad puramente liberal, son claramente perceptibles en la sociedad mo-

derna. El análisis que hace Daniel Bell en «las contradicciones culturales del capitalismo», describe el conservadurismo económico, producto de la mentalidad liberal, con su glorificación del individualismo desenfrenado. El capitalismo ha alimentado una cultura que se vuelve contra él.

UN SUPLEMENTO DE ALMA.—Se necesita una cierta mentalidad de armonía ecológica en este mundo de hoy, pero no nos parece que la solución radique ahí precisamente. Es un modo de pensar y por tanto de actuar,

el que hay que cambiar. Se trata en definitiva, en palabras de G. Thibon, «de redimir la cantidad de tener por la cualidad de ser... ya que la profusión exterior reclama mayor perfección interior».

No es lícito culpar a la técnica desmedida que ocasiona la ruptura del círculo armonioso de la Naturaleza y que provoca el reverso de la sociedad técnica, como la polución, las luchas encarnizadas y las injusticias. Son estos hechos reales, pero la raíz está en el hombre mismo: la pérdida de los recursos íntimos de la persona, de los valores espirituales.

Hoy son perfectamente aplicables las palabras de Bergson, «el cuerpo engrandecido por la técnica, necesita un suplemento de alma». En definitiva, es la opción fundamental de todo hombre y la máxima elección que se le plantea: considerar si la vida terrestre es un fin en sí misma».

¿Cómo salvar 15 millones de niños?

El año 1983 murieron en el Tercer Mundo, en Misiones, más de 15 millones de niños con edad inferior a los cinco años. Esta cifra de muertos hubiera dejado sin niños a Estados Unidos o a toda Francia, Gran Bretaña, Italia, Alemania Federal y España juntas.

Aún hoy existen países que superan la tasa de 210 muertos por 1.000 nacimientos, como ocurre en el Alto Volta. Afganistán, con un índice de 200 por 1.000, ocupa el segundo lugar en el mundo. En contraste, los países desarrollados no pasan de 20 muertos por 1.000 nacimientos. Al menos 40.000 niños mueren al día en el Tercer Mundo.

¿Qué hacer ante esta trágica realidad? El Fondo de Naciones Unidas para la Infancia cuenta con los medios necesarios para reducir 15 millones de muertos a la mitad.

Fomentará la lactancia de pecho. Se ha percibido que en los países en vía de desarrollo se abandona la costumbre de amamantar a los recién nacidos, suprimiéndola por el biberón, lo que aumenta el riesgo de muertes, al no tomarse medidas de esterilización.

Otro medio será la rehidratación en una mezcla de agua potable, azúcar y sal.

Se proyecta vacunar, para evitar las infecciones favorecidas por la malnutrición. Tan sólo el 15 por 100 de los niños tercermundistas están vacunados contra la polio, tétanos...

Se completará la alimentación maternal e infantil, pues la alimentación de las madres no supera las 600 calorías al día.

Opción preferencial por los pobres

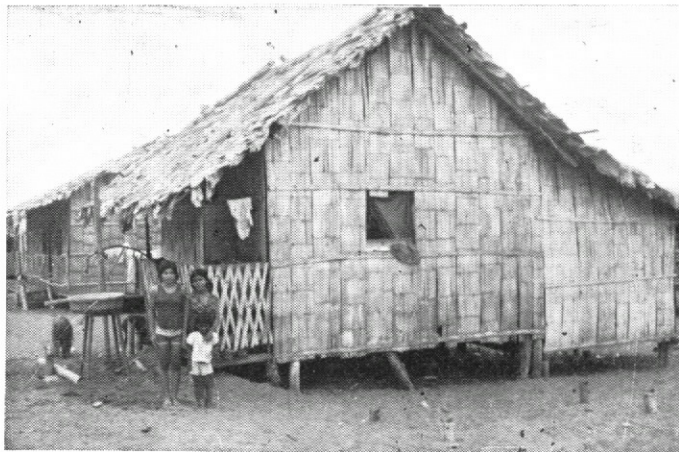
Medellín primero y Puebla después —en estos sitios se reunieron todos los obispos sudamericanos en Asamblea Plenaria— hicieron de la «opción preferencial por los pobres» el rasgo definitorio y radical de las comunidades cristianas de Latinoamérica. Y desde esas comunidades, la opción por los pobres se ha ido extendiendo a toda la Iglesia universal.

No es, sin embargo, la sociología de la pobreza la fuente última de esta opción. Lo es el Evangelio. Y hay que destacar esto. Para que nadie incurra en la interesada tentación de acusar de intrusión en la política a las Iglesias que asumen esta opción por los pobres.

El Evangelio, toda la Sagrada Biblia, subraya que Dios tiene su opción preferencial por los pobres en el marco de su pedagogía de salvación. Acaba de recordarlo, con tantos otros, el obispo de Bolivia Mons. Aubry: «Dios actúa desde los pobres, en ellos, aunque para todos los hombres». Los pobres son —sigue diciendo el obispo— «los olvidados que El no olvida; los que El escoge como receptores y transmisores de su actuar».

Se sirvió para sus designios de salvación del anciano, estéril e idólatra Abraham. Se sirvió de un hombre torpe de boca y lengua, como Moisés. Se sirvió del paupérrimo Gedeón. Se sirvió de David, «el más pequeño», zagal sin renombre alguno. Se sirvió de la infertilidad de Sara, de Rebeca, de Raquel, de Ana, de Isabel... Se sirvió de María, «la esclava del Señor» y de su Cristo, la «piedra desechada» por la soberbia de los constructores.

Los pobres son, ante todo, el instrumento libre de que Dios se sirve para implantar su Reino en el mundo. Dios actúa, en beneficio de todos, por medio de los pobres.



Las estructuras sociales en el Tercer Mundo hoy son una escandalosa negación del Reino de Dios